

# Mujer Guerrera

Prólogo 1 – Autora: Yu Wo

## LA LUZ Y LA SOMBRA





# *Mujer Guerrera*

ESCRITO POR:  
**YU WO**

ILUSTRACIONES POR:  
**WU LING**



TRADUCCIÓN:  
**PRINCE SCANS**

LA LUZ  
Y LA SOMBRA

## **SINOPSIS**

Si pudieran regresar al día en que se conocieron, ¿qué harían?

“¡Ah! El destino es tan enigmático así como es. Nadie nunca hubiera podido adivinar que un encuentro tan ordinario nos llevaría a un futuro extraordinario. Aunque nuestro encuentro ese día ha contribuido a un resplandeciente futuro, a veces me encuentro a mí mismo recordando los días ordinarios. Si pudiéramos retroceder en el tiempo, ¿escogería poner pie en esa taberna en la que nos conocimos... ¡Ah, no! Incluso si aquella taberna no hubiera existido, definitivamente nos hubiéramos conocido de todos modos, ¡porque nuestro encuentro era un destino indispensable!”

– El Trovador

“Con mi espada, cortaría la taberna, el destino y a este bastardo en dos; todo al mismo tiempo.”

– La Capa Roja

# ÍNDICE

|                                      |           |
|--------------------------------------|-----------|
| <b>Prólogo.....</b>                  | <b>3</b>  |
| <u>En un parpadeo de Luz.</u>        |           |
| <b>Capítulo 1:.....</b>              | <b>11</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 1.</u> |           |
| <b>Capítulo 2:.....</b>              | <b>23</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 2.</u> |           |
| <b>Capítulo 3:.....</b>              | <b>35</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 3.</u> |           |
| <b>Capítulo 4:.....</b>              | <b>43</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 4.</u> |           |
| <b>Capítulo 5:.....</b>              | <b>51</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 5.</u> |           |
| <b>Capítulo 6:.....</b>              | <b>61</b> |
| <u>La Luz y la Sombra – Parte 6.</u> |           |
| <b>Capítulo 7:.....</b>              | <b>70</b> |
| <u>Entrelazados.</u>                 |           |

La siguiente traducción del libro **Mujer Guerrera - La Luz y la Sombra**, es una traducción de **fans para fans** hecho por Prince Scans la cual puede ser adquirida completamente **GRATIS** en **princescans.blogspot.com**

Prince Scans no pide donaciones ni ningún otro requerimiento para descargar estas traducciones, si pagaste por esto has sido **estafado**. Lo único que pedimos es que no roben los créditos y no saquen este PDF fuera de nuestra página, si quieren compartirlo sólo **pongan un link a nuestra página**. Por favor notifíquenos si ven nuestro trabajo siendo usado con fines monetarios.

Todos los derechos de la novela **Mujer Guerrera - La Luz y la Sombra**, le pertenecen a su respectiva autora **Yu Wo**, las ilustraciones del libro a **Wu Ling**.

## **PRÓLOGO:**

### **EN UN PARPADEO DE LUZ**

Si pudieran regresar al día en que se conocieron, ¿qué harían?

“¡Ah! El destino es tan enigmático así como es. Nadie nunca hubiera podido adivinar que un encuentro tan ordinario nos llevaría a un futuro extraordinario. Aunque nuestro encuentro ese día ha contribuido a un resplandeciente futuro, a veces me encuentro a mí mismo recordando los días ordinarios. Si pudiéramos retroceder en el tiempo, ¿escogería poner pie en esa taberna en la que nos conocimos... ¡Ah, no! Incluso si aquella taberna no hubiera existido, definitivamente nos hubiéramos conocido de todos modos, ¡porque nuestro encuentro era un destino indispensable!”

– El Trovador

“Con mi espada, cortaría la taberna, el destino y a este bastardo en dos; todo al mismo tiempo.”

– La Capa Roja



*Querido Sagrado Rey...*

*Que tu resplandor siempre brille sobre el Reino de la Sagrada Luz.*

*¿Te acuerdas?*

*En este mundo donde existe la oscuridad y la luz,*

*Aquella que guardaba tu espalda,*

*¿Cuál era su nombre otra vez?*

*Cuando se conocieron por primera ocasión...*

*El caballero una brillante sonrisa le sonrió,*

*La espadachín valientemente agitó sus espadas dobles,*

*El sacerdote gentilmente curó todas las heridas y dolores,*

*Y el trovador cantó sobre sus hazañas.*

*Cuando a tu lado vinieron tus camaradas,*

*¿Te acuerdas?*

*Esa espada que mató a tus enemigos,*

*¿Cuál era su nombre otra vez?*

*¡Ah! El destino...*

*El caballero el camino de un rey decidió continuar;*

*Un camino lleno de sangre, peligro y dificultad.*

*Cuando sus ojos se encontraron, sin necesidad de palabras a usar.*

*Sin necesidad de unos votos o promesas a jurar,*

*Los compañeros que incontables batallas tuvieron que pelear.*

*¿Te acuerdas?*

*Ella quien siempre te siguió fielmente,*

*¿Cuál era su nombre otra vez?*

*Por favor cástate conmigo...*



*Con el paso del tiempo se convirtió en rey el caballero,  
Y los compañeros cada uno su camino siguieron.  
Incluso en ese entonces, esa mujer permaneció igual.  
En el trono, el Sagrado Rey y Reina estaban a la par.  
En la alfombra roja, ella quien se arrodilló con lealtad,  
¿Te acuerdas?  
Después de que esa petición de cuatro palabras fuera hecha,  
¡Ella fue nombrada la Reina Guerrera!*

*Querido Sagrado Rey...  
Que su resplandor siempre brille en el Reino de la Sagrada Luz.*

La persona vistiendo una capa roja se sentaba en silencio en la barra de la taberna, un asiento especialmente puesto para personas solitarias que no tenían conocidos. Detrás de él, un trovador sin rumbo estaba cantando la historia del Sagrado Rey. Su voz era muy buena, su tono claro y penetrante. Su habilidad para cantar también era muy buena, tan buena que incluso Capa Roja, una persona que había viajado por todo el mundo, no se atrevía a decir que había escuchado una voz más bella que la del trovador.

Sin embargo, era obvio que los viajeros en la taberna no apreciaban su canto. Sólo era una canción, así que estaba bien incluso si no recibía aplausos, pero en vez de eso recibía muchos sonidos de “shhh” y miradas enojadas.

“Parece que escogiste la canción equivocada...” Murmuró Capa Roja en una voz ronca con un tono de bajo, haciendo que sea casi imposible decir si esta voz pertenecía a un hombre o a una mujer.

“¿Es así? ¡Pero esta es mi canción favorita, ‘La Balada de la Reina Guerrera’!”

Capa Roja no parecía estar sorprendido en lo más mínimo al escuchar esa clara y penetrante voz detrás de él. Bajo su capucha, las esquinas de la boca de Capa Roja simplemente se levantaron un poco y solo dijo, “Según mis conocimientos, la ‘Balada de la Reina Guerrera’ no se canta de esa forma.”

Como si fuera natural, después de sentarse al lado de Capa Roja el trovador dijo, “La versión que yo canto es la verdadera ‘Balada de la Reina Guerrera’ ¡definitivamente!”

Sonriendo, Capa Roja sacudió su cabeza y suavemente cantó.

*Reina Guerrera, ese es su título.*

*Con un movimiento agraciado, miró al caballero*

*Y por siempre quedó cautivada por su grandeza y dorado cabello.*

*Siguiendo al hombre que amaba, combatió una batalla ardua.*

*Por el hombre que amaba, ella blandió su espada.*

*Por la hermosa sacerdotisa, su buena hermana, ella sonreía*

*Mientras la amorosa unión entre la sacerdotisa y el caballero veía.*

*Cuando el Sagrado Rey y Reina intercambiaron sus votos de amor,*

*La Reina Guerrera levantó sus armas y a la pareja protegió,*

*Hasta que el último de sus enemigos terminara en rendición.*

*Juntos, el Sagrado Rey y Reina gobernaron un reino de paz.*

*La Reina Guerrera miró a lo lejos en la distancia, y dijo*

*“Mi misión ha sido cumplida en esta ocasión.*

*Es tiempo de que regrese al lado de Dios.”*

*Y así su hermosa silueta se convirtió en una estrella fugaz,*

*Que voló al horizonte en paz.*

Después de cantar en voz baja, Capa Roja sonrió y dijo, “Esta es la ‘Balada de la Reina Guerrera’ que todos conocen, ¿verdad?”

Inesperadamente, el trovador se rio y dijo, “¡Ja! Ella de verdad es una buena mujer. Uno puede mandarla a la guerra, y luego casarse con otra esposa hermosa, y ni siquiera se siente celosa. Después de que uno ya no tiene más uso para ella, simplemente le puede decir que se largue de vuelta al cielo. ¡Qué mujer más perfecta, de verdad!”

Capa Roja estaba pasmado por un momento. Primero sólo tenía intenciones de hacer un comentario al azar, así que ni siquiera había mirado bien el rostro del trovador. Sin embargo, ahora estaba extremadamente curioso sobre este trovador que se atrevía a decir algo tan escandaloso, así que no pudo evitar girarse para mirarlo.

Viendo que Capa Roja se había girado para verlo, el trovador también se giró y le sonrió carismáticamente a Capa Roja.

Capa Roja le sonrió devuelta débilmente.

El joven hombre en frente de Capa Roja lucía tal como el típico trovador viajero. En su espalda, cargaba un laúd, el instrumento musical más común para un trovador. Una campana de bronce bastante hermosa colgaba de su cintura. El trovador tenía una hermosa cabellera dorada, la cual estaba descuidadamente anudada sobre su hombro, y sus brillantes ojos eran tan azules como el cielo azul. Al juzgar por su juvenil rostro, a lo mucho solo debe tener un poco más de veinte años. También, daba la sensación de que era un niño y un hombre al mismo tiempo. Cuando sonreía, parecía un chico que todavía no había madurado; pero cuando se ponía serio, incluso él, probablemente podría dar la sensación de que es un hombre maduro.

“¡Eres raro! ¿Qué acaso las capas no son usualmente cafés o verdes para que puedas usarla para cubrir tu rastro?” El trovador rubio miró a Capa Roja con curiosidad. Aunque la capa no era rojo brillante sino más bien de un tono más oscuro de rojo, aun así resaltaría como un pulgar hinchado en un bosque y en una pradera de pasto.

“Tal vez es porque no necesito cubrir mi rastro.” Dijo Capa Roja sin emoción, y sin explicar mucho.

“Bicho raro.” El trovador no se molestó por eso, y simplemente sonrió como un niño pequeño.

Después de que Capa Roja haya terminado de admirar esa inocente sonrisa de niño pequeño, no habló nada más. Sólo bajó su cabeza y comenzó a comer la comida de su plato.

“¿Qué te parece si me invitas un trago?” Dijo el trovador de repente, aunque realmente no esperaba obtener lo que quería. Después de todo, cada vez que cantaba la ‘Balada de la Reina Guerrera’, los visitantes de la taberna nunca lo apreciaban. Ni pensar en recibir monedas de cobre, si no lo corrían de la taberna sería considerado un día mejor que el normal.

Esto era porque la excelente reputación del Sagrado Rey y Reina era conocida por lo largo y ancho del continente y muchos los amaban. Esta ‘Balada de la Reina Guerrera’, con su tono difamatorio, no era una canción que podría ser cantada arbitrariamente. Por eso, solo se atrevía a cantarla en pequeñas tabernas localizadas en remotas áreas. Si de verdad se atreviera a cantar esta canción en la capital, no sería extraño incluso si lo asesinan, ¿verdad?

Capa Roja levantó su cabeza un poco y preguntó, “¿Está bien si es cerveza y un plato de fideos con carne molida?”

“No me molestaría si le añades un plato extra más de fideos con carne molida.” El trovador brillaba. *¡Hoy es mi día de suerte!*



“Con tu voz, si cantaras una balada normal, conseguir suficiente comida no sería un problema.” Dijo Capa Roja sin emoción. Aunque

el contenido de esta oración lo hacía sonar como si fuera un consejo, el tono de Capa Roja lo hacía sonar como si fuera un hecho.

“Yo sí canto baladas normales.” El trovador parpadeó, tragó los fideos con carne molida que había en su boca, y dijo con resolución, “Sin embargo, es mi regla autoimpuesta que cada vez que llegue a una ciudad debo de cantar la ‘Balada de la Reina Guerrera’ los primeros tres días. Solo después puedo cantar baladas normales.”

“Si ese es el caso, entonces ¿por qué es un problema conseguir comida para comer?” Capa Roja parecía extremadamente confundido sobre esto. Aunque también sentía curiosidad de por qué el trovador debía de cantar la ‘Balada de la Reina Guerrera’ por tres días, no quería familiarizarse mucho con el trovador, así que simplemente evitó preguntarle sobre eso.

Un poco avergonzado, el trovador agarró un mechón de su cabello rubio y comenzó a girarlo alrededor de su dedo y dijo, “Bien, no he entrado a una ciudad grande en mucho tiempo, así que solo pasó que se me terminó mi aceite para cabello favorito con fragancia a rosa, así que decidí comprar un poco más de eso. Gasté todo mi dinero comprando aceite para cabello, olvidándome que todavía tenía que cantar la ‘Balada de la Reina Guerrera’ por tres días...”

“Después de hambrear por tres días, apuesto a que hasta te tomaste tu aceite para cabello.” Respondió Capa Roja en un tono molesto después de escuchar al trovador dar tal explicación.

“¿Qué te parece esto? Si me dejas quedarme contigo en tu cuarto por tres días, y me compras un tarro de cerveza y un plato de fideos con carne molida cada día, cantaré la ‘Balada de la Reina Guerrera’ para ti cada día, ¿está bien?” Preguntó el trovador, habiendo tomado la decisión de “aprovecharse económicamente de esta persona por tres días incluso si era regañado por ser sinvergüenza.” *¿Después de todo ser llamado sinvergüenza es mucho mejor que permanecer con*

*hambre el tiempo suficiente como para ser capaz de tomar aceite para cabello!*

“¿Y quién quiere escuchar la ‘Balada de la Reina Guerrera’?” Capa Roja secretamente giró sus ojos.

“¡Tú!” Como si la respuesta fuera obvia, el trovador dijo, “Si no quisieras escuchar la ‘Balada de la Reina Guerrera’, ¿me hubieras invitado un plato de fideos con carne molida?”

Al escuchar eso, Capa Roja se quedó callado.

“¿Qué tal esto entonces? ¡Voy a cantar cualquier canción que quieras escuchar! ¿Acaso no te gusta escuchar mi voz?” El trovador realmente no sabía qué había dicho mal, para haber causado que Capa Roja se quede tan callado. Con miedo de que pudiera tener que tomar su aceite para cabello en los siguientes tres días, el trovador no tuvo más opción que cambiar su oferta y usar su último recurso.

“¿Y cuándo dije que me gustaba escuchar tu voz, eh?” Capa Roja secretamente giró sus ojos de nuevo. *Este trovador tiene el pasatiempo de “adivinar el pensamiento de la gente”.*

Sintiéndose extremadamente herido, el trovador dijo, “Pero no hace mucho, dijiste, ‘Con tu voz, si cantaras una balada normal, conseguir suficiente comida para comer no sería un problema.’ ¿Qué acaso no significa eso que te gusta escuchar mi voz?”

Molesto, Capa Roja dijo, “No.”

Después de hablar, y no quererse involucrar aún más con el trovador, Capa Roja dejó suficiente dinero para pagar por la comida y la bebida de las dos personas antes de darse la vuelta para irse... cuando una esquina de su capa fue sujeta.

Un poco enojado, Capa Roja se giró y estaba a punto de hacer que el trovador lo soltara, pero en vez de eso vio como patéticamente se sujetaba de su capa, con unos grandes y llorosos ojos azules luciendo como si estuvieran a punto de estallar en lágrimas. El trovador le rogó suavemente, “¡Por favor! De veras no podrías soportar ver que me quede lo suficientemente hambriento como para tomar mi aceite para cabello, ¿o sí? ¡Solo cuida de mi por tres días! ¿Por favorcito?”

“.....”

---

Traducido por: **Black Lily**

Revisado por: **Ishtar**





## **CAPÍTULO 1:**

# **LA LUZ Y LA SOMBRA – PARTE 1**

“¡Realmente eres una buena persona!”

El trovador nómada felizmente inspeccionó su habitación. ¡Así es! Era una habitación para él solo. No había esperado que el extraño de Capa Roja no solamente lo fuera a acoger sino que también lo ayudó a registrarse en otra habitación. Inicialmente, él había sentido que ¡incluso dormir en el piso hubiera sido lo suficientemente bueno! Pero ahora estaba seguro de que hoy tenía muy buena suerte.

“... Sigue balbuceando y te mato con mi cuchilla.”

El trovador exclamó en sorpresa, “¿Eh? ¿Usas una cuchilla? ¡Normalmente todos quieren usar una ‘espada’ para cortarme en pedazos!”

*Parece que este tipo frecuentemente hace enojar a las personas.* Capa Roja no sabía si reír o llorar.

“Ya que me trataste tan bien, ¡cantaré la Balda de la Reina Guerrera solo para ti una vez más como canto de cuna antes de que te vayas a dormir!”

“No es necesario...”

Sin embargo, el trovador ya había abierto su boca y comenzó a cantar lentamente la Balda de la Reina Guerrera el cual tenía una melodía melancólica. “Reina Guerrera, ese es su título...”

Como ya ha comenzado a cantar, Capa Roja también dejó de protestar. Simplemente se quedó sentado en los costados de la cama, escuchando en silencio esa canción que era tan tranquila como agua estancada.

*¡Jiji! Sabía que a esta persona le gustaba la Balada de la Reina Guerrera. ¡Parece que me proveerán las tres comidas del día por los siguientes tres días!* El trovador suspiró deleitado en su corazón.

*¡Ah! ¡Seguramente, el destino está a mi favor en este momento!*



Había evidencia que confirmaba que Capa Roja era, como de esperarse, un hospedador generoso. No solo le proveyó tres comidas, ni siquiera se molestó cuando el trovador ordenó adicionalmente un vino caro junto con su comida. Al parecer no tenía mucha noción sobre el dinero.

Una moneda de plata por una copa de vino. Incluso algunos nobles no podrían costearse una bebida a estos precios. Sin embargo. Cuando el trovador preguntó si podía pedir otra copa de vino, Capa Roja simplemente respondió, “Haz lo que quieras.”

*¡Definitivamente él es alguien muy rico!* Y así el trovador decidió pegarse a él como sanguijuela hasta la muerte.

“¡Realmente coges todo el brazo cuando se te da la mano!” Capa Roja miró al vino en la mano del trovador, pero como era usual usó un tono despreocupado al decir, “¿Supongo que querrás postre después de esto?”

“¡Ah!” El trovador suspiró sobre el buen vino, y respondió educadamente, “De hecho no hay necesidad de eso. No estoy interesado en el postre.”

Capa Roja apoyó su espalda contra la silla y dijo en un tono calmado, “Eso es muy extraño, pensé que te gustaban mucho los postres.”

“¿Por qué piensas eso?” El trovador preguntó con cautela.

“Porque la impresión que das es como la de una tajada de pastel.”

El trovador sonrió dulcemente, “Oh, ¿estás diciendo que soy tan dulce y hermoso como un pastel?”

Capa Roja dejó salir un rápido ‘Ja’ y respondió, “Eres igualito a una tajada de pastel, pura apariencia sin nada de esencia. Comer una manzana es mejor.”

“Esto es todo un malentendido. Es verdad que mi apariencia es muy llamativa, pero también soy alguien en quien puedes depender.” El trovador protestó fuertemente.

Sin rastro de cortesía, Capa Roja le reprendió, “¡Un chico que gasta todo su dinero en aceite para el cabello hasta llegar al punto donde no tiene dinero para su comida no se acerca en lo más mínimo a ‘alguien en quien puedes depender’!”

“Eso...” El rostro del trovador se tornó a una expresión de sufrimiento, ese ejemplo despiadado lo dejó absolutamente sin nada para responder.

Con nada para decir como respuesta, todo lo que podía hacer era frotar su nariz. De igual forma no podía hacerle nada a Capa Roja.

Los dos silenciosamente agacharon sus cabezas y comieron la comida de sus platos. Cuando Capa Roja ya casi terminaba de comer, miró hacia arriba para preguntar, “¿Todavía irás a la taberna a cantar la Balada de la Reina Guerrera? ¿Hoy es el segundo día?”

“¡Así es!” El trovador asintió su cabeza, y no pudo evitar preguntar por pura curiosidad, “¿Qué hay sobre ti? ¿Qué vas a hacer?”

“¡Voy a ir al Campamento de Aventureros para ver si hay alguna misión que pueda aceptar!” Capa Roja se encogió de hombros, diciendo, “Si no, entonces tendremos que pasar hambre.”

“... ¿Acaso no eres muy rico?” El trovador se congeló. ¿Cómo podría la realidad ser diferente a lo que había asumido?

Capa Roja casualmente sacó una billetera, la volteó hacia abajo produciendo un solo sonido de las monedas golpeando la mesa.

“¿Una moneda de oro y una moneda de plata?”

El trovador contó las monedas una y otra vez. El monto era tan simple que contarlos mal requeriría una especie de talento... ¡Cielos! Ni siquiera habían pagado por la comida todavía, ¡y justo ahora había ordenado una copa de vino que costaba una moneda de plata! Además, ellos habían comido dos platos de carne molida con fideos, dos tazones de sopa, dos rollos de pan y un plato de carne. Ninguno de estos platos era barato, y probablemente sumaban ¿otra moneda de plata? Si ese es el caso...

“¿Solo nos quedan nueve monedas de plata?” El trovador gritó en alarma.

“Es a ‘mí’ a quien le queda nueve monedas de plata.” Capa Roja enfatizó claramente.

“La ha-habitación...” El trovador estaba en tanto pánico que comenzó a tartamudear.

“Tranquilo, pagué el costo de una semana por adelantado.” Capa Roja respondió muy consciente.

El trovador suspiró en alivio, complacido con el dinero que sobraba mientras palmeaba su pecho. “Entonces tener nueve monedas de plata es suficiente. Cantaré la Balada de la Reina Guerrera por dos días más, y después puedo empezar a ganar dinero.”

Luego le lanzó una mirada a Capa Roja sin poder resistir comentar, “Pero aun así, eres muy descuidado con el dinero. Ya que solo te quedaba una moneda de oro y una de plata, ¿por qué me dejaste ordenar otra copa de vino? ¡Ahhhh! ¿No me digas que pague las dos habitaciones por toda una semana?”

Después de que Capa Roja asintiera confirmándole, el trovador lanzó ambas manos al cielo con una expresión de lamentación profunda en su rostro. Entonces agachó la cabeza y continuó murmurándose a sí mismo, “No había ninguna necesidad de pagar un cuarto extra. Hubiera estado bien que dos personas se acomodaran un poco en una habitación, ¿verdad? Es un gasto de dinero tan excesivo. Ahora no sé si el dueño de la posada siquiera estará dispuesto a devolvernos el dinero. Probablemente no lo haga... ¿Sabías que una moneda de oro de hecho es suficiente para que una familia viva cómodamente por más de medio año? Si es una familia que sabe manejar el dinero, incluso les alcanzaría para ocho o nueve meses. ¿Cómo puedes gastarlo todo así como así? Si fueras muy rico, entonces no

importaría, pero ya estás sin dinero, ¿entonces por qué sigues siendo tan derrochador?! Aunque es difícil vivir mesuradamente después de estar acostumbrado a los lujos, ya que se está acabando tus fondos, tienes que aprender a ser más moderado con el dinero...”

“¿Por qué no ordenas otra copa de vino?” Capa Roja preguntó calmadamente.

“Claro que no, ¿cómo puedo seguir bebiendo vino? ¡Se nos va a acabar el dinero pronto!” El trovador estaba muy ansioso. solo había una moneda de oro y una de plata que les quedaba sobre la mesa... ¡No, de hecho solo eran nueve monedas de plata!

“No digas eso. Nos conocimos ya sea para mejor o para peor, así que debemos tener una copa de vino de despedida.”

“¿Despedida?” Pasmado, el trovador preguntó en blanco, “¿Ah, pero yo no me estoy yendo? ¿No me digas que tú te estás yendo?”

“Yo sé que tú no te estás yendo, y yo tampoco me voy a ir.” Capa Roja terminó de hablar tranquilamente, luego de repente agarró el cuello de la camisa del trovador y le gritó ferozmente, “Pero si comienzas a quejarte de nuevo, entonces me temo que no podré resistirme de matarte con un golpe de mi espada y mandarte al inframundo!”

El trovador obedientemente cerró su boca. “¡Ya no me voy a quejar más, así que comamos!”

Capa Roja no contestó en lo absoluto.

“¿Vendrás a escuchar la canción?” El trovador todavía no pudo resistir hacer otra pregunta. Tener en la audiencia una persona a quien le gustaba escuchar la balada de la Reina Guerrera siempre era

mejor que tener todo el lugar lleno de abucheos; aunque Capa Roja sea un tipo frío que probablemente no le aplauda.

“Veré si puedo ir después.” Capa Roja miró afuera de la puerta, diciendo, “Además voy a ir al gremio, todavía tengo otros asuntos de que encargarme.”

El trovador no se atrevió a preguntar qué iba a hacer Capa Roja, porque cuando Capa Roja habló, su voz había bajado bastantes tonos. Él estaba seguro de que se trataba de algo que definitivamente no haría feliz al oyente.

“Ya que no te marchas, yo me iré primero.”

Al mismo tiempo que hablaba, Capa Roja parecía lanzar una mirada al vino del trovador. La copa de vino todavía seguía llena en un tercio, pero no tenía intenciones de esperar a que el trovador lo termine lentamente. Empujó el plato frente a él, se levantó de su asiento, y se dirigió a la puerta de la posada.

“¡Nos vemos luego!” Después de despedirse fuertemente de Capa Roja, el trovador continuó bebiendo su vino, pero cuando miró a las dos brillantes monedas sobre la mesa. Rápidamente se paró y gritó, “Espera, ¡no llevaste tu dinero!”

Capa Roja ni siquiera se volteó para mirarlo y respondió naturalmente, “¡Quédatelo como dinero para tu almuerzo!”

“Pero, ¿qué... hay sobre ti?”

La voz del trovador se hacía más y más despacio mientras hablaba ya que Capa Roja ya se había marchado. Incluso si fuera a gritar de nuevo, Capa Roja no podría escucharlo.

*¿Por qué es tan bueno conmigo? ¿De verdad será solamente por cantar la Balada de la Reina Guerrera?* El trovador se cuestionaba

por cada acción de Capa Roja, pero aun así no podía llegar a una conclusión.

“¿Tal vez no es que está siendo bueno conmigo sino que su personalidad es la de alguien casual?”

Creuyendo que ya lo tenía resuelto, el trovador llamó a una camarera para pagar la cuenta y luego le preguntó sobre tabernas cercanas en la que pueda cantar la Balada de la Reina Guerrera.

La noche era oscura, y la luna estaba en lo alto. Capa Roja regresó bastante tarde y fue a su propio cuarto solo, sin intenciones de saludar al trovador en el cuarto vecino.

Mientras se quitaba su capa, botas y otras cosas, miró a la lista de misiones en su mano. Mientras más miraba más le dolía la cabeza... Lo que le hacía doler la cabeza no era cómo completar las misiones sino el simple hecho de cómo llegar a sus destinos.

Al principio él usaba el sol, la luna y las estrellas para guiarse en sus viajes, pero últimamente siempre había gente a su lado. Como ellos eran mejor que él con las direcciones, no tomó importancia a esta habilidad esencial para ir en aventuras. Nunca había pensado que tantos años después no habría nadie a su lado. ¡No poder ubicarse de repente se había vuelto en el más grande obstáculo en su vida de aventurero!

No mucho tiempo después, unos cuantos golpes tocaron su puerta.

“¿Quién es?” Capa Roja ni siquiera levantó su cabeza para preguntar.

“Soy yo...” Al decir esto, la persona detrás de la puerta de repente se dio cuenta de que él mismo no era muy familiar con la persona al otro lado de la puerta como para usar ‘yo’ como sustituto, así que



rápidamente aclaró, “El trovador que canta la Balada de la Reina Guerrera.”

Capa Roja miró a su capa, sin estar seguro de ponérsela de nuevo una vez más, aunque sintió que no era necesario ya que no tenía ninguna intención en particular de esconder su apariencia. Se sintió un poco molesto mientras preguntaba casualmente, “¿Pasó algo?”

La otra persona tartamudeó un poco y preguntó, “¿T-tienes alguna medicina para curar heridas?”

“¿Medicina para curar heridas?” Capa Roja se rio. *No puede ser que porque de verdad cantó la Balada de la Reina Guerrera, los fans del Sagrado Rey y Reina le dieron una paliza, ¿verdad?*

Capa Roja dudó por un momento, pero terminó agarrando su capa y se la puso encima. Mientras buscaba en su equipaje medicina para heridas, le gritó, “Tengo un poco, entra.”

Capa Roja había encontrado la medicina justo cuando escuchó el sonido de la puerta abriéndose, así que se dio la vuelta para mirar...

“¿Qué le pasó a tu cara?” Dijo apenas lo vio, sorprendido.

El trovador tenía la nariz sangrienta y la cara hinchada. En comparación a su hermosa apariencia de esta mañana, casi parecía una persona completamente diferente. Si no fuera por la cabellera de cabello dorado y el hecho de que estaba usando la misma ropa, Capa Roja de verdad no lo hubiera reconocido. Su cara ya se veía tan mal ¿quién sabe qué otras heridas graves escondía bajo su ropa?

Pero pensando de nuevo, no importa cómo fueras a mirar al trovador, él no lucía como alguien que tendría conflictos con otros. Esto era deducible por todo lo que él aparentaba, desde su personalidad y profesión hasta sus posesiones que no servían para nada en combate.

Prácticamente dejar que el trovador pelee era lo mismo que mandarlo a morir.

¿Cómo puede un trovador que prácticamente no tiene fuerza de combate para presumir, terminar con una nariz sangrada y la cara toda hinchada luciendo como si hubiera pasado por una desesperante batalla? Incluso cantar la Balada de la Reina Guerrera no debería haber causado que la gente lo golpee hasta dejarlo en este estado, ¿verdad?

“¿Podrías ayudarme a ponerme la medicina?” El trovador entró, vio la medicina para heridas en las manos de Capa Roja y suplicó, “También hay heridas en mi espalda, así que no puedo ponerme medicina yo solo.”

Al escuchar esto, Capa Roja frunció el ceño y toscamente gritó, “Entra, quítate la camisa y los pantalones y siéntate en la cama.”

El trovador acató obedientemente. Después de quitarse la camisa, las heridas que estaban escondidas bajo su ropa eran evidentes. Como era de esperarse, no eran muy diferentes a las heridas en su cara, había negro y azul por todo lado.

Capa Roja manoseó el cuerpo del trovador por todo lado hasta que este último tuvo un sentimiento inquietante de pies a cabeza y retrocedió bastante espacio hasta la esquina de la cama, con ambas manos cruzadas sobre su pecho. Preguntó con voz temblorosa, “¿Qué estás haciendo...? ¿No me digas que tienes gustos raros?”

Capa roja giró sus ojos y enojado dijo, “Solo me aseguraba de que no tengas ni un hueso roto, así que no me mires de esa forma extraña. Además, ahora mismo no luces muy diferente a un plato de fideos con carne molida. ¡Nadie tendría algún interés por ti! También ¿qué clase de hombre se cubre el pecho? Si vas a cubrir algo entonces deberías de cubrirte allí abajo.”

El trovador inmediatamente bajó sus manos y se cubrió sus partes nobles.

Al ver esto, Capa Roja casi le da un golpe. Sin embargo, la cara del trovador simplemente no tenía ninguna parte sin heridas que él pueda golpear, y no era lo suficientemente cruel como para añadir otra herida más. solo podía apretar el puño fuertemente y gruñir con severidad, “¡Ven aquí para que pueda ponerte la medicina!”

“Bien...”

El trovador miró el puño apretado de la otra persona. Aunque las manos de Capa Roja no eran muy grandes, e incluso se podían considerar pequeñas para un hombre, las articulaciones de sus dedos eran gruesas y duras, lo cual era prueba suficiente de su arduo entrenamiento de cada día. Era difícil decir que pudiera darle una paliza a un hombre fuerte, pero al menos no había duda de que puede darle una paliza a un trovador. Así que el trovador tímidamente regresó al lado de Capa Roja, y dejó que le aplicara la medicina.

Capa Roja se esforzó mucho para aplicar la medicina gentilmente, pero era imposible que este tipo de herida no doliera. Sin embargo, yendo completamente en contra de sus expectativas, el trovador no gritó de dolor... Aunque habían lágrimas acumulándose en las esquinas de sus ojos todo el tiempo.

“¿Qué fue lo que pasó?” Capa Roja le preguntó mientras aplicaba el medicamento.

“Me golpearon.” El trovador respondió obedientemente.

“¡Tengo ojos, puedo ver eso!” Capa Roja lo miró furiosamente a pesar de que la capa lo tapara y el trovador no pudiera ver su expresión. Fríamente preguntó, “¿Por qué te golpearon?”

“Canté la Balada de la Reina Guerrera, y la patrulla de la ciudad me vio...”

“Entonces, ¿solo porque cantaste la Balada de la Reina Guerrera, la patrulla te golpeó hasta dejarte en este estado?” Capa Roja frunció el ceño. Esto era diferente a lo que pensaba. ¿Podrá ser que los de la patrulla solo eran grandes fanáticos del Sagrado Rey?

“No, me dijeron que dentro de la ciudad, uno debe pagar dinero para ganar dinero. Incluso dijeron que porque insulté al Sagrado Rey tengo que pagar el doble del coste. Pero como ya sabes, no puedo darles ningún dinero, así que me golpearon.”

Generalmente hablando, las patrullas no tenían autoridad alguna para extorsionar dinero. Pero la patrulla de cada ciudad más o menos tiende a ser corrupta, inventando reglas extrañas para sacar dinero a los turistas débiles. Esto era algo bastante común.

Bajo el reinado del Sagrado Rey, estas situaciones habían sido erradicadas de los pueblos cercanos a la ciudad capital. Sin embargo, este lugar no era cercano a la capital, así que desafortunadamente no importa que tan sabio y competente sea el Sagrado Rey, al final solo tenía un par de ojos. Por eso, no tenía forma de ver lo que ocurría en lugares como este.

“¿Qué hay sobre el dinero que te di?” Capa Roja preguntó suavemente, “¿Por qué no les diste eso?”

El trovador ferozmente refutó, “¿Cómo puedo entregarles eso? Si se los hubiera dado, no tendríamos qué comer hoy y mañana. No importa si yo no tengo nada que comer, pero ¿cómo puedo ser responsable de que tú tampoco tengas qué comer?! ¡Después de todo es tu dinero!”

“Todavía tengo muchas raciones de comida.” Capa Roja respondió suavemente, su tono se hacía más suave. Ahora estaba aplicando medicina a su palma. Esta palma era muy desagradable de ver, sus dedos estaban hinchados hasta el punto que parecían cinco salchichas. Esto también le causó tanto dolor al trovador que inhaló fuertemente.

Capa Roja frunció el ceño criticándolo, “Han ido demasiado lejos, darte golpes tan fuertes solo porque no querías pagarles.”

Sin embargo, el trovador defendió a la patrulla, “¡No era así! Al principio no me golpearon tanto.”

“Entonces ¿qué fue lo que pasó exactamente? ¿No puedes contar todo de una vez?” Capa Roja finalmente estaba empezando a perder la paciencia un poco. ¡En toda su vida no había conocido a un hombre tan indeciso!

Sintiéndose un poco indignado, el trovador dijo, “Es porque querían todo mi dinero, y luego pusieron sus manos sobre una bailarina... ¡No podía solo quedarme ahí sin hacer nada! Así que fui y la protegí, le grité que se vaya rápido. Y después de eso me golpearon hasta dejarme en este estado.”

Al escuchar esto, Capa Roja sonrió con un toque de burla. Ya sabía la respuesta pero aun así preguntó, “¿La bailarina escapó?”

El trovador se quedó en silencio por un rato, luego dijo, “No.”

Capa Roja levemente le regaña, “De verdad eres tonto. ¿Acaso este es un mundo en el que una mujer pueda caminar sola? Lo más probable es que esa bailarina haya salido para vender su cuerpo. Es bastante seguro que haya hombres tras ella, asegurándose que puedan cobrar el dinero después. Ella también tiene que seguir ganando

dinero en esta ciudad, así que no se puede permitir ofender a la patrulla, por lo que les pagaría con su cuerpo.”

El trovador se quedó en silencio, y Capa Roja paró de interrogarlo. Él sabía claramente que la situación se había desarrollado de esa forma, no tenía duda alguna.

Calladamente terminó de aplicar el medicamento y luego palmeó el hombro del trovador, diciendo, “Listo.”

El trovador se estremeció por la palmada que le dejó un dolor quemante en su hombro. Se quejó, “¿No puedes ser más gentil? Estoy herido...”

Capa Roja le respondió fríamente, “Ya que sabes lo que es doloroso, ¡entonces no vuelvas a hacer algo tan estúpido como esto de nuevo! Ahora regresa a tu cuarto, duerme bien por varios días, y no salgas por un tiempo. Si te topas con la patrulla, ¡obtendrás más dolor que el que te mereces!”

El trovador dejó salir un “Oh.” Se paró, agarró su camisa y caminó hacia la puerta. Sin embargo, de repente paró sus pasos a medio camino, titubeó un poco, y finalmente giró su cabeza para preguntar, “¿De verdad parezco un plato de fideos con carne molida ahora?”

Mientras hablaba, se tocaba su propia cara. El solo tocarla le provocaba mucho dolor lo cual le hizo preocuparse aún más.

¿Qué haría si se había arruinado su cara? Él era un trovador que se ganaba la vida dependiendo de su voz y buena apariencia.

“Es un poquito mejor que eso.”

Considerando que el trovador había sido golpeado porque quería hacer una buena acción, Capa Roja no quería mortificarlo más, aunque al final seguía siendo un tonto.

“¿En serio? Todavía soy bastante guapo, ¿verdad?” Al escuchar esto el trovador brillaba de felicidad.

“Mm, ajá.”

“¿Qué tan guapo?”

Capa Roja miró su cara y brutalmente dijo, “Tan guapo como un pan color arcoíris.”

“.....”

---

Traducido por: **Ishtar**





## **CAPÍTULO 2:**

### **LA LUZ Y LA SOMBRA – PARTE 2**

A la mañana siguiente, Capa Roja bajó las escaleras sin prisa alguna. En la planta baja, no había mucha gente ni mucho ruido. El precio de esa posada era considerado un poco más elevado de lo normal, así que aventureros ordinarios no podían hospedarse ahí. De hecho quienes se alojaban ahí en su mayor parte eran comerciantes. A comparación de los aventureros a quienes les encanta gritar en voz alta, los comerciantes normalmente mantienen un perfil bajo y no causan problemas voluntariamente. Además, ellos no le prestarían atención especial a alguien que le guste usar una capa roja, y no querrían simplemente ir a levantar su capa para ver qué había debajo.

Esta era la principal razón por la que Capa Roja, a pesar de ser un aventurero, había elegido hospedarse en esa posada.

Se sentó en frente de una mesa vacía, y mientras comía las raciones secas que trajo con él pensaba en qué debería hacer primero. Ya había utilizado el dinero que tenía, así que necesitaba cumplir una misión para ganar dinero. De no ser así, si fuera a viajar muy lejos en el futuro, no tendría suficiente dinero para comprar comida seca y equipo básico. Por otra parte...

De repente dejó de contemplar y comer, y se concentró en escuchar lo que la gente sentada en la mesa del lado estaba diciendo. Tres comerciantes estaban sentados ahí, y estaban hablando entre ellos en susurros. Sus expresiones eran bastante similares, todos fruncían el ceño y parecían preocupados. Y comenzaron a intercambiar información.

“¿No creen que los impuestos para entrar a esta ciudad están demasiado elevados? El año pasado, para meter un carruaje lleno de mercancía ¿no solo necesitábamos pagar veinte monedas de plata? ¡Ahora el coste incluso subió a una moneda de oro! N-ni el impuesto para entrar a la capital es tan caro. Si fuera mercadería barata, todo el carruaje podría ser comprado por una moneda de oro.”

“Creo que ya no vendré a esta ciudad de nuevo. Prefiero apresurar mi viaje un poco y descansar en el siguiente pueblo.”

“Deja de soñar. Justo vengo del otro pueblo, y el impuesto también acaba de aumentar. Por cada carruaje de mercancía tienes que pagar ochenta monedas de plata.”

“¿Qué?”

Las caras de todos los comerciantes se preocuparon y compartieron miradas. Uno de ellos no pudo evitar quejarse en voz baja, “¡Parece que los señores feudales de las ciudades de por aquí son muy unidos!”

Otro comerciante, al parecer el mayor del grupo, rápidamente susurró, “Ya no hablen de eso. A comparación de cómo era antes, al menos ahora podemos vivir nuestros días cómodamente. ¡Alabado sea el Sagrado Rey!”

Los otros de inmediato repitieron la alabanza, “Alabado sea el Sagrado Rey.” Sin embargo, después de decir eso los comerciantes continuaron frunciendo el ceño sin ánimos de seguir la charla. Terminaron de comer rápidamente y luego se fueron a encargar de sus propios asuntos.

En ese momento, Capa Roja continuó comiendo sus raciones, ya no pensaba acerca de qué hacer primero, de hecho comenzó a pensar sobre este país— el Reino de la Sagrada Luz.

El Sagrado Rey... su verdadero nombre de hecho era Lancelot Ornister<sup>1</sup>. Hablando lógicamente, lo deberían llamar Rey Lancelot o Rey Ornister. Sin embargo, para expresar veneración hacia él, los ciudadanos lo llaman el Sagrado Rey.

El rey Lancelot formalmente estabilizó el reino en el primer año del Calendario Sagrado. Sin embargo, no fue hasta el tercer año del Calendario Sagrado que pudo unificar al continente entero. *Ahora, el duodécimo año del Calendario Sagrado ni siquiera ha terminado ¿pero ya están apareciendo señores feudales corruptos?*

¿O tal vez Capa Roja pide demasiado?

Este lugar estaba muy alejado de la capital. El corto periodo de nueve años de reinado no debió de ser suficiente para que el rey Lancelot controle todo dentro del reino. Sin mencionar que durante esos nueve

---

<sup>1</sup> **Lancelot Ornister:** El nombre oficial de Yu Wo es 蘭斯洛 歐尼斯特 “Lancero Ornister”. Pero su primer nombre 蘭斯洛 (Lancero) también puede ser traducido como Lancelot, y Lancelot suena mejor.

años ha ocurrido una invasión por parte de otro reino, y tuvieron que pelear una guerra de un año y ocho meses.

Después de una larga era de caos, él solo ha estado en el poder por nueve años y durante ese tiempo incluso hubo una guerra de dos años. A pesar de todo eso se las arregló para que los ciudadanos puedan vivir bien y no les falte comida ni ropa. No importa lo que digan, esto es una hazaña increíble y por eso los ciudadanos tienen en gran estima al Sagrado Rey.

“Tú... ¡El de la capa roja!”

Al escuchar eso, Capa Roja se dio la vuelta. Como era de esperarse vio al trovador, al único conocido que tenía en ese lugar. El trovador estaba bajando las gradas.

¿Eh? Capa Roja miró al trovador de pies a cabeza. El día anterior, el trovador tenía la cara tan hinchada que parecía un pedazo de pan, pero ahora la hinchazón había reducido más de la mitad. Lo único que quedaba era un gran chichón en su frente y unos cuantos moretones diseminados.

“Tus heridas sí que sanan rápido.” Estaba un poco sorprendido.

Al escuchar esas palabras, el trovador dijo orgullosamente, “¿Y bien? Ya no parezco un pedazo de pan, ¿verdad?”

“Es verdad.” Capa Roja dijo con indiferencia.

“¿Sabes por qué me recupero tan rápido? No sabes, ¿verdad?” El trovador comenzó a sonreír tontamente, como si tener un secreto que Capa Roja no conociera fuera una victoria sin precedentes.

Sin embargo Capa Roja no le respondió. Solo continuó masticando en silencio su comida seca. Era verdad que eso le pareció extraño, pero no tenía intenciones de preguntarle la razón. Todos los

aventureros tienen sus secretos, y mientras menos de ellos te enteres menos peligro corres al aventurarte. Esto era conocimiento general que todo aventurero con experiencia poseía.

Aunque el trovador lucía en conflicto, continuó hablando sin parar, “¿Quieres que te diga? Esto es un secreto, pero como me tratas tan bien, no decirte sería ser malagradecido con quien me ayuda... si realmente quieres saber, ¡entonces te lo contaré! ¿Quieres saber? Sí quieres ¿verdad?”

*Este chico... ¿¿acaso no hablar lo mataría?! Un poco molesto, Capa Roja le gritó, “¡Si quieres decirlo, solo dilo! ¡Si sigues hablando estupideces te ayudaré a volver al estado en el que te encontrabas ayer!”*

A pesar de escuchar eso, el trovador no solo no se molestó, incluso reveló una expresión bastante satisfecha. Conmovido dijo, “¡Sabía que tenías muchas ganas de saber este secreto!”

*¡Este chico no tiene esperanza! Capa Roja puso su mano sobre su frente, sintiendo que iba a tener un dolor de cabeza. Profundamente se arrepentía de haberse molestado en hablar a este tipo. Debía dejar que viviera de su aceite para cabello, y así su vida sería más pacífica y silenciosa.*

El trovador sonrió misteriosamente y dijo, “Si digo que esto es la bendición de Dios, ¿me creerías?”

“¿Dios?”

Por el tono de Capa Roja, se podría decir que encontraba eso muy extraño. Más que sentirse sorprendido porque el trovador usó la palabra “dios”, no podía soportar que el trovador haya dicho algo tan general sin una explicación. Un poco impaciente preguntó, “Cuando dices ‘dios’ ¿a qué te refieres exactamente?”

El poeta dijo con mucha seguridad, “Dios obviamente es esa cosita pequeña suave, que puedes apachurrar y dar diferentes formas como si fuera una masa, y que rebota por todos lados.”

Capa Roja se quedó en silencio por un momento antes de decir indiferentemente, “Suenan más a esa criatura parecida al moco que se llama limo y se arrastra por el bosque. No a Dios.”

“¡Oh!” El trovador parecía confundido y dijo, “Ahora que lo dices, ¡son muy similares! Pero los limos son verdes ¡y Dios es de color dorado! Quién sabe... ¿Tal vez es el Dios de los Limos?”

*Si lo pones así, ¿no me digas que tú eres un limo también!*

“Incluso si tus heridas han sanado no andes por ahí sin rumbo. Si los guardias te ven, las cosas no terminarán bien para ti.”

Capa Roja se esforzó mucho para reprimir su impulso de mandar a volar a este trovador idiota de un puñetazo, y cambió el tema sobre el dios de los limos... Si continuaban hablando acerca de ese tema, de verdad le habría dado una paliza violenta al trovador a pesar de que no le gusta abusar de los débiles.

A cambio, el trovador reveló una expresión preocupada. Casi llorando dijo, “Umm... ¡A pesar de eso, no puedo hacer lo que me dices! Aún tengo que cantar la Balada de la Reina Guerrera por un día más, así que debo salir.”

Capa Roja frunció el ceño, recordando la extraña regla que el trovador había mencionado antes, sobre que tiene que cantar la Balada de la Reina Guerrera por tres días cada vez que llega a un lugar nuevo. Nunca le preguntó la razón, así que solo le preguntó sin mucha importancia, “¿No puedes saltarte ni siquiera un día?”

El trovador impotentemente dijo, “No puedo. Mi maestro dijo que si quería que él me admita como su aprendiz, tenía que aceptar una condición. Y la condición es que cuando me convierta en un trovador digno, cada vez que visite un lugar nuevo, debo cantar la Balada de la Reina Guerrera por tres días. Esta regla es muy estricta, y mi maestro... él de hecho es— ¡es un trovador asombroso!”

Parece que, incluso si no le preguntara nada él igual revelaría todo por su propia cuenta... Al ver sus ojos llenos de anticipación que decían “aunque no digas nada, igual te lo contaré”, Capa Roja sintió que estaba por sufrir otro dolor de cabeza. Así que solo podía hacer lo que el trovador quería y le preguntó, “¿Quién es tu maestro?”

Al escuchar eso, los ojos llenos de anticipación del trovador desaparecieron de inmediato. Fingió toser fuertemente un par de veces, y luego levantó la quijada. Comportándose extremadamente orgulloso dijo su respuesta, “Lorenzo Louis.”

“¿El trovador de apodo LL?”

Al escuchar ese nombre, Capa Roja de verdad fue tomado por sorpresa. Se rió y luego dijo con un tono leve de escepticismo, “LL sirve al Sagrado Rey, él es el trovador imperial.”

“Solía serlo. Pero cuando la Reina Guerrera se casó con el Sagrado Rey, dejó la Ciudad Santa.” Complementó el trovador.

Al parecer la sonrisa en el rostro de Capa Roja era un poco sombría mientras decía, “¿El aprendiz del trovador imperial ha sido reducido a un estado en el que es golpeado por los guardias de la ciudad hasta que su cara parezca la de un chanco? ¿Piensas que te voy a creer?”

El trovador silenciosamente sacó de su bolsillo una insignia. La insignia fue tejida con hilos dorados y blancos, tenía la forma de una

rosa blanca. Al centro de la rosa, en la parte dorada había un laúd. El laúd fue especialmente diseñado para lucir como una L.

Como todos saben, la rosa blanca es el emblema del Sagrado Rey. Todas las personas que tienen una insignia con una rosa blanca son subordinados directos del Sagrado Rey. Además, con solo ver el objeto bordado en el centro de la rosa se podía deducir la profesión de ese subordinado.

“Mi maestro dijo que no quería este objeto de todas formas, así que me la dio. Me dijo que si me faltaba dinero en mi viaje la podía vender. Traté de venderla en el pasado, pero cuando el comprador veía que era una insignia con una rosa blanca, se rehusaba a comprarla.”

*Por supuesto que no la compraría. Es la insignia de la rosa blanca que el Sagrado Rey entrega en persona. Todas las personas que la tienen son personajes de renombre. ¿Quién se atrevería a comprar y guardar una insignia así?*

Sin embargo, incluso si el trovador tenía esa insignia, Capa Roja no fue convencido. Dijo, “Esto no prueba nada, él siempre pierde sus cosas.”

El trovador se quedó pasmado por un momento. Sospechoso preguntó, “¿Qué dijiste?”

Capa Roja se quedó en silencio por un momento antes de decir indiferente, “Dije que la gente siempre pierde sus cosas, así que tal vez la recogiste de algún lado.”

“¡Es verdad que mi maestro me la dio!”

El trovador estaba extremadamente ansioso, pero ni él mismo sabía cómo convencer a Capa Roja... Su maestro de verdad era un experto



en perder las cosas. Si alguien tuviera un objeto de su maestro y viniera a decirle que él también es aprendiz de LL, incluso el mismo trovador sospecharía que ese objeto fue recogido de cualquier lado.

“Si tú lo dices, entonces es así.” Por el tono de Capa Roja no se podía decir si le creyó o si lo reconoció como el aprendiz de LL. Solo dijo algo sin sentido y regresó al tema principal. “Bajo este tipo de circunstancias, tu maestro te perdonará por no haber cantado un día. Y creo que tampoco querría verte ser golpeado hasta quedar al borde de la muerte.”

“No, no me perdonaría.”

El trovador estaba inesperadamente calmado mientras decía, “Solo me regañaría diciendo, ‘Pensar que aquella vez, con solo cinco mil hombres la Reina Guerrera logró defendernos de la invasión del ejército endemoniado de cincuenta mil soldados, a las afueras del Valle de las Cuchillas Sangrientas. Ella incluso los mantuvo ahí por nada menos de tres meses. Y tú, por otra parte, ni siquiera puedes lograr simplemente cantar la Balada de la Reina Guerrera por tres días. ¿Por qué no solo vas y te golpeas la cabeza contra la estatua de la Reina Guerrera y te mueres de una vez?’”

“Tu maestro está equivocado.” Capa Roja dijo tranquilamente, “Compararte con la Reina Guerrera es como golpear una roca con una tajada de pan. Desde un principio no es justo.”

El trovador lucía como si estuviera a punto de llorar mientras decía desconsoladamente, “Tú eres más malo que mi maestro...”

En ese momento, Capa Roja tragó su última porción de comida seca. Con un movimiento de su capa se paró y solo dijo, “¡Vamos!”

“¿A dónde?” El trovador levantó su cabeza para mirarlo en confusión.

Capa Roja le dijo despreocupado, “¿Acaso no vas a cantar? Coincidentemente también quiero escuchar una canción, así que vamos juntos.”

Al escuchar eso los azules ojos del trovador automáticamente brillaron con esperanza.

*¡Capa Roja debe ser muy fuerte!*

Esto no era intuición, era una conclusión. Una persona que viste una capa roja tan llamativa solo podía ser dos cosas: un aventurero novato imprudente, ¡o una persona tan fuerte que puede resolver cualquier tipo de problemas!

A juzgar por las acciones de Capa Roja hasta ahora, él definitivamente no era un aventurero novato.

Pero antes de que el trovador pueda siquiera decir media palabra, Capa Roja lo interrumpió inmediatamente diciendo con frialdad, “Si dices palabras ampulosas de nuevo, voy a usar un método más directo para que no puedas salir hoy— Te daré una paliza tan fuerte que solo podrás quedarte tirado en la cama y así no saldrás a cantar.”

“¿Palabras ampulosas?” El trovador de inmediato gritó sorprendido. “¿Cómo sería posible que yo diga palabras ampulosas? Nunca he dicho palabras redundantes en mi vida. Puedes quedarte tranquilo ¡ya que soy un trovador! Ser exorbitantemente concreto con mi manera de hablar es mi especialidad. Te certifico que cada oración que emito es tan elegante como el canto de las aves y tan claro como el agua de manantial...”

Al escuchar eso, Capa Roja jaló al trovador por el cuello con una mano y lo levantó del suelo, forzándolo de estar sentado a estar suspendido en medio del aire.

El trovador cerró la boca y pestañeó inocentemente. No se atrevió a mover ni un músculo y no tenía ni idea del porqué Capa Roja estaba enojado de nuevo... *Pero pensándolo de nuevo, su fuerza es muy impresionante. ¡De verdad es una persona fuerte!*

Si está con Capa Roja, definitivamente no será golpeado hasta parecer un trozo de pan por los guardias... Siempre y cuando Capa Roja pudiera controlar su furia y lo dejara vivir para ir a cantar.

Capa Roja lo mantuvo en esa posición por un tiempo. No se sabe si fue porque estaba tratando de controlar su ira, o si estaba considerando qué parte comenzar a golpear. Ese momento duró hasta que varios camareros de la posada se acercaron. Debido a que no quería hablarles, Capa Roja bajó al trovador, se dio la vuelta y les dijo, “Está bien.”

Capa Roja giró y bajó su cabeza. El trovador vio un par de ojos negros que irradiaban un aura asesina y severa por debajo de la capucha de su capa. Capa Roja le gruñó al trovador palabra por palabra, “¡Aparte de ‘Sí’ y ‘No’ el resto son palabras ampulosas!”

Después de gruñirle al trovador, Capa Roja salió de la posada sin siquiera mirar atrás. Al ver la sombra de Capa Roja, el trovador pasmado murmuró, “Como dos flamas puramente negras.” Luego, se paró inmediatamente y corrió detrás de Capa Roja.

Después de alcanzar a Capa Roja, redujo su velocidad para caminar a su lado. Aunque estaban muy lejos de la taberna, él ya comenzó a cantar suavemente.

*El tiempo pasa, el cantor viajero, mira a la distancia, recordando el pasado...*

*Oh cantor, tus labios siempre están elevados en una sonrisa*

*Oh cantor, tus ojos tienen esa mirada que atraviesa a la gente*

*Oh cantor, quien es tan distante  
¿Qué es lo que miras exactamente?*

*El cantor en voz baja canta  
Sin importar la lejanía  
Mis ojos todavía miran a esa mujer de la leyenda  
Oh Reina Guerrera,  
¿Será que el Sagrado Rey y la Sagrada Reina han matado tu corazón?  
Oh Reina Guerrera,  
¿Será que las flamas negro puro de tus ojos solo arden en batalla y no  
de pasión?  
Oh Reina Guerrera  
¿Qué es lo que tus fríos ojos miran exactamente?*

---

Traducido por: **Ishtar**

### CAPÍTULO 3:

## LA LUZ Y LA SOMBRA – PARTE 3

Capa Roja miraba en blanco. La Balada de la Reina Guerrera que acababa de escuchar no era la misma que había escuchado antes. Y el comportamiento del trovador también era muy extraño; aunque todo este tiempo estuvo con la cabeza agachada y no lo miró ni una sola vez, todas esas preguntas constantes parecían estar dirigidas hacia Capa Roja.

Capa Roja lanzó una mirada hacia el trovador y juzgó. “Esa canción suena horrible. Si decides cantar eso hoy, no me culpes si alguien te da una paliza.”

“¿En serio?” El trovador frotó su nariz y un poco inocente dijo, “¡Pero LL me dijo que tenía que hacer esas preguntas cada vez que llegue a un lugar nuevo! Si la Reina Guerrera casualmente llega a

escucharme y está dispuesta a responderme, LL dijo que me cambiaría el harpa que siempre lleva con él por las respuestas y que también me liberaría de la tarea de cantar la Balada de la Reina Guerrera por al menos tres días cada vez que llegue a un lugar nuevo.”

Cuando terminó de hablar, el trovador miró a Capa Roja y preguntó, “¿Qué piensas? ¿Por qué la Reina Guerrera quiso marcharse? ¿Habrá sido porque el Sagrado Rey no la amaba así que quedarse como una esposa no amada era muy doloroso para ella? ¿O el Sagrado Rey la forzó a marcharse? ¿O tal vez fue porque las cosas se complicaron después de que la Sagrada Rei...”

Capa Roja interrumpió el delirio del trovador y dijo molesto, “¡Estos trovadores de verdad piensan demasiado las cosas! Hasta donde sabes, la Reina Guerrera pudo haberse aburrido y decidió marcharse.”

El trovador no había esperado que Capa Roja de verdad contestara sus preguntas, así que se armó de valor y continuó preguntando, “Si la razón por la que se fue de verdad es porque su vida era muy aburrida, entonces ¿qué es lo que miraba exactamente?”

Capa Roja respondió fríamente, “¿Cómo lo sabría?”

El trovador dijo un “oh” y se sintió decepcionado, pero no se atrevió a seguir preguntando a Capa Roja.

Los dos viajeros caminaron en silencio por un tiempo. De repente, Capa Roja comenzó a hablar, “Tal vez, puede que aunque ella actualmente veía a sus antiguos compañeros soldados y sacerdotes, en su cabeza todavía estaba el dolor y sufrimiento de la guerra. Y luego se dio cuenta de que el final feliz que ella había soñado en realidad era algo muy aburrido.”

Al escuchar la opinión de Capa Roja, el trovador en un principio estaba sorprendido, pero luego pensó cuidadosamente sobre lo que Capa Roja dijo y no pudo evitar proclamar, “¡Algunas personas nacen para luchar sin fin! La felicidad de la que hablas no se obtiene al final de una guerra, sino durante el proceso de cada batalla.”

Al escuchar esto, Capa Roja miró al trovador a los ojos y se quedó callado.

El trovador paró de caminar y comenzó a reír. Capa Roja también se detuvo y le preguntó fríamente, “¿De qué te ríes?”

El trovador mostró una gran sonrisa y dijo, “Creo que ya no necesito cantar la Balada de la Reina Guerrera. ¿Quieres ir conmigo a verlo?”

“¿A quién?”

El trovador dijo naturalmente, “Por supuesto estoy hablando de Lorenzo Louis. Él es mi maestro y también la persona a quien apodaste ‘LL’...”

“¡Tú otra vez! Pensar que te atreviste a quedarte en este pueblo. ¡¿No te he dicho que te marches de aquí ayer?!”

El trovador estaba pasmado. Se dio la vuelta para ver al mismo grupo de guardias del día anterior. El capitán de los guardias, quien ganaba en altura a una persona normal por una cabeza, miraba al trovador ferozmente. También estaban con él cinco miembros de su pelotón, y todos caminaban directo hacia el trovador.

Mientras más se acercaban el capitán de los guardias, podía ver mejor el rostro del trovador. Abruptamente se dio cuenta de que las heridas en la cara del trovador ya estaban casi curadas por completo.

*¿No fuimos lo suficientemente violentos ayer?* Estaba un poco confundido.

*Que suerte la mía... No puedo creer que nos topemos con los guardias antes de siquiera llegar a la taberna.* El trovador comenzó a comprender lo terrible que era su suerte.

*¡Sin embargo, ahora no es igual que la última vez! Capa Roja está conmigo. ¡Nadie se atreverá a ponerme una mano encima! Sí... si lo veo de esta forma ¡mi suerte no es tan mala después de todo!* Pensando de esa manera, el trovador una vez más enfrentó su vida con gran optimismo.

El capitán de los guardias se paró por un momento y luego se dio la vuelta para gritar a sus soldados. “Inmovilicen a este maldito loco y llévenselo. De todas formas estamos en camino a informar sobre nuestra misión.”

Después de recibir la orden, los dos miembros del grupo inmediatamente se adelantaron y sin mucho esfuerzo atraparon al trovador.

En realidad, el trovador quien era increíblemente débil, no se resistió. Miró a Capa Roja con los ojos bien abiertos, ansiosamente esperando qué tipo de ataque usaría primero. *¿Un puñetazo que mande a volar a dos personas al mismo tiempo? ¿O sería más genial con una patada?*

Como era muy difícil ignorar la ferviente mirada del trovador, el capitán de los guardias finalmente notó la presencia de Capa Roja. Fríamente le preguntó, “¿Eres su compañero?”

“No, no lo conozco.” Capa Roja respondió indiferente.

*¡O tal vez atacará directamente con un movimiento de sus cuchillas y los partirá en dos! LL me dijo que siempre ha tenido mal temperamento... ¡Esperen! ¡¿Qué acaba de decir Capa Roja?! El rostro del trovador se puso pálido.*



“¡Eres un chico inteligente! Llévense a este hombre.” El capitán de los guardias dio sus órdenes, y los dos guardias inmediatamente se llevaron a rastras al trovador.

Mientras era arrastrado, el trovador frenéticamente giró su cabeza y gritó, “¡Espera! ¡Capa Roja! ¿Por qué no me estás rescatando?”

Pero solo logró mirar a Capa Roja por un instante porque su cabeza fue forzada a regresar a su lugar por los dos guardias que lo sostenían. Eso casi le dislocó el cuello y le dolía tanto que toda su expresión se frunció de agonía.

En ese momento, el capitán de los guardias comenzó a sospechar. Miró de arriba abajo a Capa Roja y directamente le ordenó, “¡Quítate la capucha ahora!”

Al escuchar esto, una chispa de esperanza se encendió en el trovador. *Si realmente es quien creo que es, ella no se quedará ahí a recibir órdenes de cualquiera...* Sin embargo, el segundo siguiente el capitán de los guardias dijo burlonamente, “¡Hmff! Así que de verdad eres un chico. Pensé que eras una mujer, por tu pequeño cuerpo y capa de color rojo... Qué aburrido. ¡Vámonos!”

*¿Un hombre?* El trovador se congeló. *¿Cómo es posible? ¿Capa Roja no es ella? Capa Roja no es...*

*¿La Reina Guerrera?*

Desesperadamente trató de darse la vuelta para ver, como si su vida dependiera de ello; pero los dos guardias firmemente mantuvieron su cabeza en su lugar evitando que pueda girar su cabeza.

*Solo necesito un vistazo. Solo déjenme ver una vez... ¡Capa Roja! ¿Eres la Reina Guerrera o no?*



*Porta una cuchilla, exageradamente le gusta vestir de color rojo, de tamaño pequeño, tiene una voz tan baja que parece la de un hombre, pupilas en llamas puramente negras... Cada detalle encaja perfectamente con la descripción que me dio mi maestro Louis. Capa Roja también está muy interesado en la Balada de la Reina Guerrera y el sobrenombre LL. Y encima de todo, lo que Capa Roja acaba de decir...*

*¡Por pura lógica se puede concluir que Capa Roja es en realidad la Reina Guerrera!*

No importa cómo pensara el trovador, Capa Roja simplemente tenía que ser la Reina Guerrera. Pero ¿por qué rayos el capitán de los guardias dijo que ella era un hombre?

“¡Disculpenme, pero tengo una pregunta!” El trovador se giró para preguntar a los guardias que lo sostenían. Considerando lo vergonzosa que era la posición en la que estaba, con los pies sin que puedan tocar el piso, su porte y forma de hablar eran increíblemente educadas. Preguntó, “La Reina Guerrera es mujer, ¿verdad?”

Los dos guardias estaban pasmados. Sonaron extremadamente confundidos cuando respondieron, “¿De qué demonios estás hablando?”

El trovador rápidamente dijo, “Digo que ¡la Reina Guerrera quien es la segunda esposa del Sagrado Rey y comandante del ejército! Ella debería ser mujer, ¿verdad? ¿O hay alguna posibilidad de que sea hombre?”

Los dos estaban tan pasmados que su complexión cambió. Le gritaron, “¡¿T-te atreves a difamar al Sagrado Rey?!”

“¡No lo estoy difamando!” El trovador estaba muy alarmado. Rápidamente añadió, “Solo me preguntaba sobre la Reina Guerrera. ¡No dije nada malo sobre el Sagrado Rey!”

“Tú...” Uno de los guardias estaba tan pasmado que ni siquiera podía hablar.

El otro guardia respondió de forma diferente. Directamente gritó, “¡Tonterías! ¡Por supuesto que la Reina Guerrera es mujer! ¿De verdad piensas que el Sagrado Rey tomaría a un hombre como su esposa? ¡Eso es blasfemia!”

*¡Oh! Eso tiene sentido.* El trovador asintió comprendiendo. “Ahora entiendo. Gracias por explicarlo. Ahora que lo pienso, si la Reina Guerrera fuera hombre, mi maestro definitivamente me lo habría aclarado.”

Al escuchar esto, uno de los guardias levantó su puño, golpeó al trovador mientras continuaba regañándolo, “¡Sigues atreviéndote a hablar! ¡Simplemente nos estás pidiendo que te dejemos desfigurado! ¡Cómo te atreves a decir que la esposa del Sagrado Rey es un hombre!”

El otro guardia se apresuró en detener a su compañero. Dijo, “¡Cálmate! Este tipo seguramente tiene aflojado un tornillo. Además, si piensas sobre lo que le espera, no es necesario sobrepasarnos, ¿verdad?”

De inmediato, el otro bajó su puño como respuesta a las palabras de su compañero, “Jejeje, supongo que tienes razón. Después de todo no podemos lastimar su cara. Una cara dañada no se vende bien en el mercado.”

*¿No se vende bien?* El trovador estaba perdido en sus pensamientos. *¿Así que mi cara en realidad vale algo? Si lo hubiera sabido antes la*

*habría vendido cada vez que mi estómago estaba vacío y no tenía dinero. Pero, ¿cuánto costará...?*

Mientras seguía perdido en sus pensamientos, los dos guardias de repente lo empujaron y arrojaron. Por suerte el trovador se había acostumbrado a ser arrojado por la gente hace mucho tiempo. Sin titubear, automáticamente adoptó una postura que le causaría menos daño al caer. Después de un tiempo, se levantó del suelo, miró a su alrededor y estaba sorprendido de ver que este lugar era una cárcel.

La cárcel ya tenía a unas cuantas personas dentro. Toda esta gente tenía un aspecto fantasmal y las cabezas agachadas. A pesar del escándalo que causó al ser arrojado a la celda, ninguno de ellos reaccionó.

El trovador pensó que eso era muy extraño. Examinó a la gente de su alrededor. Para su sorpresa, cada uno de ellos tenía herrado el brazo derecho. *E-eso es... ¡la marca de un esclavo!*

En ese momento, los dos guardias cerraron la puerta de la cárcel y la aseguraron bien.

El trovador rápidamente corrió a las barras de fierro y gritó, “¡Esperen! ¿Por qué me trajeron aquí? ¡Yo no elegí vender mi cuerpo! ¡No soy un esclavo!”

“¡Serás uno desde ahora en adelante!” El guardia miró alegre la desgracia del trovador mientras decía, “¡Relájate! Con una cara como la tuya, definitivamente atraerás la atención de muchas esposas adineradas. Después de eso, quien sabe, ¡tal vez tu cara se volverá más bonita de lo que es ahora!”

“¡Felicidades! ¡Jajaja!” Los dos guardias simplemente ignoraron las protestas del trovador y lo dejaron en la cárcel mientras estallaban en carcajadas.

“¿Cómo puede terminar así?”

El trovador estaba aturdido. Aunque de verdad fue abusado mucho durante su viaje, nadie había ido tan lejos como para secuestrarlo y luego venderlo. Hace mucho tiempo, desde la fundación del reino, el Sagrado Rey había establecido reglas estrictas. La esclavitud solo estaba permitida si esa era la voluntad de la persona que era vendida. Incluso los padres no tenían derecho de vender a sus hijos. Y además, no importaba el precio del esclavo, todos los contratos expiraban en veinte años. Después de veinte años el esclavo podía pedir su libertad, a no ser que estuviera dispuesto a venderse de nuevo.

“¡Déjenme salir! ¡No quiero vender mi cuerpo!” El trovador gritó frenéticamente, “¡Todo es un malentendido! ¡No quiero vender mi cuerpo!”

---

Traducido por: **Ishtar**



## **CAPÍTULO 4:**

### **LA LUZ Y LA SOMBRA – PARTE 4**

“Ya olvídale. Regresarán luego a forzarte que entregues tu vida firmando un contrato de esclavo.”

El trovador se dio la vuelta. Quien le habló fue uno de los esclavos. Él estaba cubierto por tanta mugre y su cuerpo era tan delgado que si no fuera porque la voz que acababa de hablar indiscutiblemente era la de un hombre, sería imposible distinguir su sexo por solo su apariencia.

“¿Cómo es eso posible?” Muy estresado el trovador dijo, “¡Los esclavos solo pueden firmar un contrato de esclavo el ‘Día de Firmar Contratos de Esclavo’ que es una vez al año! ¡Y además debe de haber un testigo con un estatus tan alto como el de un señor feudal!”

“¿Y es que dónde piensas que estás justo ahora?” El esclavo dijo en un tono burlón. “¿Acaso no estás en la cárcel del señor feudal de este pueblo?”

Al escuchar esto, el trovador lo miró aturdido por un momento antes de darse cuenta de lo que estaba sucediendo. Tartamudeó, “¿El señor feudal está vi-violando las leyes establecidas por el Sagrado Rey dejando que los esclavos firmen contratos privadamente? ¿C-cómo puede atreverse a eso?”

El esclavo habló débilmente, “La gente hace negocios solo por dinero. Incluso si el negocio fuera decapitar personas, la gente *lo haría* por dinero. Hoy en día ni diez monedas de oro son suficientes para legalmente comprar un esclavo. Pero si alguien fuera a secuestrar esclavos para vender, inmediatamente ganaría diez monedas de oro con solo eso. ¿Acaso hay otro negocio más fácil que este?”

Al escuchar eso, el trovador sintió mucha curiosidad sobre este esclavo. Su tono y forma de hablar no se parecía a la de un esclavo. No pudo evitar preguntar, “¿También fuiste secuestrado y traído aquí a la fuerza?”

El esclavo se quedó en silencio por un momento. Respondió con indiferencia, “Se podría decir que fue así. Uno de los esclavos escapó ayer, así que probablemente tú fuiste capturado para remplazarlo. Después de todo, el día de la subasta será pronto. Probablemente no tienen suficiente tiempo para ir a buscarlo.”

El trovador se congeló. Le preguntó con curiosidad, “¿Una subasta?”

“Sí, una subasta de esclavos del mercado negro.” El esclavo continuó sin entusiasmo, “Probablemente es el evento de ventas más grande del pueblo. Todavía faltan dos días para la subasta. Así que será mejor que te apresures y ensucies tu apariencia.”

“¿Por qué?” Los ojos del trovador se agrandaron. ¡Él amaba estar limpio!



El esclavo le dijo en un tono más burlón que el de antes, “Los esclavos sucios son usados para hacer el trabajo pesado. Los esclavos que son muy hermosos son enviados a hacer el trabajo en la cama. ¡Pero supongo que si tú prefieres trabajar en la cama entonces conserva tu bonita apariencia!”

Al escuchar esto, el rostro del trovador se sonrojó. Rápidamente recogió un poco de tierra del suelo y la embarró en su cara. Sin embargo, el momento en el que se la puso casi vomita. La tierra de ese lugar olía muy mal. No solo olía a tierra, también tenía un olor de excremento y comida en descomposición.

El trovador estaba tan asqueado por ese olor que varias lágrimas cayeron de sus ojos, pero no dejó de embarrarse la cara. Lloriqueó como si estuviera en un funeral, “¿Por qué demonios está pasando esto? ¿Acaso no se supone que esta es una época de paz y prosperidad? Estoy seguro que el Sagrado Rey no permite este tipo de cosas...”

El esclavo dijo. “¿Sagrado Rey? Para plebeyos como nosotros, no importa quién sea el rey. No estamos en posición de disfrutar de su gracia, y de igual forma él no se molestaría con lugares como este.”

El trovador quería refutar esas palabras, debido a que él había atestiguado muchas ciudades pacíficas bajo el gobierno del Sagrado Rey durante su viaje, ¡y esta era la primera vez que atestiguaba algo como esto!

Pero en vez de eso, repentinamente cerró su boca y parecía estar pensando.

El esclavo lo miró extrañado y no pudo evitar preguntar, “¿Qué pasa? ¿Tan rápido has caído en desesperación?”

El trovador sacudió su cabeza de lado a lado y luego dijo un poco confundido, “No. Es solo que de repente acabo de recordar a uno de mis amigos. Acaba de abandonarme hace unos momentos y ni siquiera le importé cuando fui secuestrado.”

“¿Y sigues llamándolo tu amigo?” El esclavo giró sus ojos bajo su cabello despeinado.

El trovador no prestó atención a lo que decía el esclavo. Y en lugar de ello comenzó a hablar solo, “¡Ooh! Pero ahora que considero todo lo que has dicho, creo que el hecho de que ella haya aparecido aquí no es una coincidencia. Tal vez estaba esperando la subasta ilegal. Si es así, entonces supongo que no necesito preocuparme más...”

*Pero recordando bien, el capitán de los guardias acaba de decir que Capa Roja es un hombre, pero la Reina Guerrera es una mujer. Así que si Capa Roja de verdad es un hombre, entonces definitivamente no es la Reina Guerrera... ¡Ahh! ¡Pensar que he vuelto al principio!*

“Sniff, sniff... Nunca en mi vida he querido ver a una mujer tanto como ahora.” El trovador quería llorar pero no tenía lágrimas. Si Capa Roja de verdad era un hombre, entonces no solo había fracasado en su misión de encontrar a la Reina Guerrera, también puede que desde ahora en adelante sea un esclavo... *¡Solo pido un poco de piedad!*

“¿Estás encerrado en una prisión pero sigues pensando en mujeres?” Él tenía una gran vena palpitando en su frente y muchas ganas de infligir daño en este idiota que decía cosas imprudentes frente a él.

El trovador refutó, “¡Claro que tengo que pensar en una mujer! Si no lo hago, entonces ¿quién vendrá a salvarnos?”

“¿Qué?” El rostro del esclavo se congeló. Sin embargo, luego pensó sobre este hombre frente a él quien originalmente era limpio y de piel

clara. Puede que él sea el gigoló de una mujer, así que obviamente él desearía que esta misma mujer venga a rescatarlo.

“Pero no sé si Capa Roja de verdad es una mujer o no... *Sniff*. Si hubiera sabido que esto ocurriría, no habría dejado a Dios en el bosque, si no fuera así Dios probablemente hubiera podido venir a rescatarme, ¿verdad? Después de todo, ¡Él es Dios! ¡Incluso si es el Dios de los Limos, Dios sigue siendo Dios!”

“... ¿Así que solo eres un loco?”



“¡Oye! ¡Despierta! ¡¿Cómo demonios logras dormir como un cerdo en un lugar como este?!”

El trovador frotó sus ojos y preguntó confundido, “Oh... ¿ya ha salido el sol?”

“¡Puedes esperar a que salga el sol si es lo que quieres, pero yo me voy de aquí!”

“¿Te vas?” El trovador lo miró en blanco antes de preguntar, “¿A dónde?”

“¡Obviamente me largo de este lugar!” El esclavo giró sus ojos y dijo enojado, “¿Sigues durmiendo? Bien, no te voy a esperar, ¡chau, chau!”

El trovador se quedó pasmado por un momento. Luego pestañeó fuertemente, y fue recién que finalmente estuvo completamente despierto.

Todos los esclavos estaban amontonados en una esquina, pero el número de personas gradualmente disminuía uno por uno... Solo

cuando quedaban como tres o cuatro personas fue que el trovador se dio cuenta de que ¡habían cavado un agujero y escaparon por ahí!

Se quedó pasmado varios segundos. Solo cuando casi todos ya hubieran escapado fue que el trovador volvió en sí. Suavemente susurró, “¡Espérenme!” Y luego fue a meterse al agujero para salir.

Cuando llegó al otro lado tomó un profundo respiro de aire fresco sin mal olor, luego continuó a mirar el cielo lleno de estrellas. El trovador de repente comprendió lo preciosa que era la libertad. Haber podido escapar de esa desgracia de verdad llenaba su corazón con sentimientos de pura felicidad.

Se dio la vuelta para mirar el agujero. Aunque no era muy grande, su tamaño era suficiente para que un hombre adulto pueda salir por ahí. No parecía ser algo que se pudiera cavar con solo las manos.

“Oye, oye. Um... ¡Tú! ¿Cómo lograron cavar este agujero?”

El esclavo giró sus ojos y dijo, “¿Oye? Sabes, tengo un nombre. ¡Me llamo Cale! Estaba comiendo el momento que me capturaron, así que escondí mi cuchara en mi cuerpo inmediatamente. Usamos la cuchara para cavar.”

“Oh, Cale. Un gusto conocerte. Mi nombre es Silvester.”

“Que nombre más largo y molesto... ¿Eres de la nobleza? Ven por aquí.” Después de hablar, tal vez porque el trovador también le había dicho su nombre, Cale jaló al trovador para que no se separe del resto en la oscuridad de la noche.

“No soy de la nobleza. Este nombre me lo dio mi maestro.”

Silvester ahogó su risa y sacudió su cabeza para negarlo. Sin embargo, él tampoco estaba completamente seguro. Después de todo, Lorenzo Louis, es el trovador imperial, no solo él era de la nobleza

sino que también tenía uno de los rangos más altos posibles. Y como Silvester era el único aprendiz y sucesor de Lorenzo incluso si no lograra heredar todo lo que le pertenecía a Lorenzo, era verdad que seguiría teniendo un estatus alto.

“Todos paren. ¡Vamos a escondernos aquí por ahora!”

Silvester agrandó sus ojos. *¡Este lugar apenas está a dos calles de la casa del señor feudal! Y yo que pensaba que pasaríamos la noche escapando. ¡Incluso tenía miedo de que el resto me deje atrás porque tengo tan poca resistencia física!*

“Cale, ¿no vamos a salir del pueblo?” Los otros esclavos también parecían estar preocupados.

Cale sacudió la cabeza y dijo, “Las puertas de la ciudad no están abiertas en la noche, así que no podemos salir de la ciudad esta noche. Pero no necesitan preocuparse. El señor feudal no se atrevería a crear un alboroto para buscarnos por la ciudad. Después de todo está vendiendo esclavos ilegalmente.”

Todos entraron a una casa. Cale inmediatamente se puso de cuclillas y palpó el piso. Al final, jaló una puerta secreta. “Entren. Hay un sótano ahí abajo.”

Los esclavos saltaron uno por uno. El sótano no era nada pequeño, e incluso había varios tipos de comida en conserva sobre los estantes de las paredes. A pesar de que los frascos estaban cubiertos de polvo, estos prisioneros que no habían comido apropiadamente en un largo tiempo, incluso podían comer pan pisado del suelo, así que no era problema comer algo de un frasco con polvo.

Cale le lanzó un frasco a Silvester quien no pudo reaccionar a tiempo y realizó varias maniobras antes de lograr sostener el frasco.

“Come. No te preocupes. He comido esto antes. Admito que el sabor no es muy bueno, pero al menos no morirás si lo comes.”

Silvester frunció el ceño mientras miraba el frasco tan sucio. Sin embargo, solo podía limpiar el frasco en sus pantalones, y luego se puso a comer lo que había adentro sin quejarse.

Aunque Silvester amaba la comida gourmet y era quisquilloso con lo que comía, después de seguir a su maestro en la naturaleza por varios años, desde entonces es capaz de comer todo tipo de comidas horribles. Sin mencionar que cuando acababa de conocer a su maestro y todavía no era bueno cocinando, poder comer comida seca equivalía a comer finamente. Y si se terminaba la comida seca y no podían llegar al siguiente poblado, entonces tenía que prepararse mentalmente para comer cualquier cosa, ya sea carne de rana quemada, mal cocida y hervida con hierbas o un banquete de limos.

Mientras comía la comida en conserva que ya se estaba descomponiendo, Silvester comenzó a considerar su situación.

*No puedo evitar sentir que escapamos muy fácilmente. Siento que estoy olvidando algo... ¡Ah! Eso es. ¡Los guardias no evitaron que escapemos en lo absoluto!* Exclamó, “¡Tenemos tanta suerte de que los guardias coincidentemente no estuvieran ahí!”

“¿Suerte?” Cale se rio fríamente y luego dijo, “Los he observado por varios días. Esos guardias son muy flojos. Cuando cambian de turno, el primer turno se va temprano y el siguiente turno viene tarde. El intervalo entre los turnos es como de media hora por lo menos.”

*¿Media hora?* El trovador se sorprendió cuando se dio cuenta, *Hay más de doce horas iluminadas por la luz del sol... ¡Estos guardias de verdad son extremadamente flojos!*

Cale les dio órdenes a todos como un capitán. “Son libres de hacer lo que quieran después de que terminen de comer, pero asegúrense de mantener un perfil bajo. Si pueden, incluso no hablen, no quieren llamar la atención del grupo de búsqueda.”

*¿Qué? ¿Nadie piensa irse por su cuenta?* Silvester miró sorprendido a la gente de su alrededor. Había como veintitantas personas, y prácticamente todos tenían miradas preocupadas. Tal vez nadie se atrevía a irse solo y preferían quedarse en grupo. Al menos, Cale parecía un tipo que sabía lo que estaba haciendo, y ya había sacado a todos de la cárcel con éxito.

Silvester también tenía miedo de irse. Él ya había tenido problemas con los guardias dos veces. Si fuera a poner un pie en la calle, definitivamente lo atraparían de inmediato.

Después de comer, nadie se atrevió a decir algo. La mayoría simplemente tenía sus cabezas agachadas y se durmieron.

Silvester originalmente quería charlar con Cale un poco, pero él le lanzó una mirada enojada e incluso lo regañó, “No hagas ruido.” No tenía nada que hacer y tampoco tenía mucho sueño pero igual intentó dormir.

Poco a poco comenzó a dormir. Al principio, no pudo dormir en lo absoluto, pero cuando finalmente estaba medio dormido de repente sintió que alguien lo empujó. De inmediato saltó despierto y vio que el color rojo pasó por sus ojos...

“Capa...” *¿Capa Roja?*

---

Traducido por: **Ishtar**





## **CAPÍTULO 5:**

# **LA LUZ Y LA SOMBRA - PARTE 5**

Apenas dijo algo, Capa Roja le cubrió la boca y se acercó a su oído para susurrarle, “No hables. Solo asiente como respuesta. ¿Confías en mí?”

Silvester pestañeó un par de veces. Cuando escuchó la pregunta de Capa Roja, inmediatamente asintió rebotando la cabeza. Pero después de asentir se dio cuenta de que no tenía alguna base para confiar en Capa Roja en primer lugar. No solo no conocía la verdadera identidad de esta persona sino que tampoco había visto su rostro ni una sola vez... sin mencionar que ni siquiera estaba seguro de su sexo.

“Sígueme.”

Capa Roja soltó a Silvester, y luego se dio la vuelta para salir del sótano. Silvester rápidamente lo siguió, pero luego miró hacia atrás para observar al resto del grupo antes de irse. Todos estaban durmiendo como si estuvieran muertos. Incluso Cale, quien se suponía que debía estar vigilando también se había dormido. Silvester no podía decir si fue porque estaba muy cansado o porque Capa Roja hizo algo.

*Si Capa Roja de verdad es la Reina Guerrera, definitivamente le rogaré para que venga a ayudarlos. Silvester juró para sí mismo.*



Se escuchaban grandes estruendos uno tras otro. Cale inmediatamente se despertó al escuchar el primer estallido, pero su reacción no fue lo suficientemente rápida. La puerta del sótano fue pateada por alguien y directamente cayó al suelo. Cale levantó su cabeza solo para ver el uniforme negro que los guardias usaban. Su corazón se hundió cuando comprendió que su escape había fallado.

Pero simplemente no podía comprenderlo. ¿Cómo demonios los guardias lograron encontrar este lugar, y cómo demonios lo lograron en tan corto tiempo?

Aunque la ciudad no es muy grande, su tamaño era considerable. Además, no podían realizar una búsqueda completa a la vista del público, así que ¿cómo descubrieron la puerta secreta cerrada de entre todas las puertas trampa con tanta facilidad y velocidad?

Tenía mucha dificultad en creer que el escuadrón de guardias, quienes eran tan flojos que dejaban el lugar sin vigilancia por media hora mientras cambiaban de turno, de repente serían expertos en búsquedas.

“¡Todos ustedes salgan de ahí! ¡Mataremos a cualquier bastardo que se atreva a quedarse atrás! ¡Maldita bola de cabrones! ¡Hicieron que el señor feudal me regañara!”

El color de las caras de los esclavos era color ceniza. Algunos incluso tenían expresiones derrotadas como si estuvieran por morir. Salieron del sótano uno por uno, y como lo habían esperado, recibieron una gran paliza.

El capitán de los guardias dijo groseramente, “Malditos, si no fuera porque mañana es la subasta y el señor feudal nos ordenó no maltratarlos mucho, ¡los mataría a golpes!”

A pesar de la orden del señor feudal, los guardias golpearon a los esclavos de vez en cuando. De todas formas, ya que los esclavos ya tenían algunas heridas, siempre y cuando no les rompan una extremidad el señor feudal estaría satisfecho.

“¿Silvester?”

Cale estaba pasmado al ver una cara conocida entre los guardias. De inmediato se dio cuenta del porqué los guardias lograron encontrar este lugar tan fácilmente...

¡Silvester los había traicionado!

Cale rugió, “¡Te mataré!” Y de inmediato se lanzó en dirección a Silvester con la expresión de un hombre loco. Sin embargo, fue tacleado por varios guardias.

Asustado, Silvester retrocedió varios pasos. Él tenía una personalidad agradable y normalmente nunca provocaba un rencor tan profundo, por eso, esta era la primera vez que veía a una persona que tenía un profundo odio hacia él.

“¡Capitán, ya terminamos de inmovilizarlos!” Un guardia dijo en voz alto.

El capitán de los guardias se rio maliciosamente mientras se acercaba a sus subordinados. “¿Ya terminaron? ¡Mentira! ¿Acaso saben cómo se hacen las cosas? ¿Ven a esa perra libre de ahí? ¡Amárrenlo con el resto!”

Los guardias se rieron al mismo tiempo y se acercaron a la perra del que hablaba su capitán.

Silvester los miró sorprendido. Frenéticamente dijo, “¡Esperen! ¿No me dijeron que me dejarían ir si les decía dónde se escondían los otros?”

El capitán de los guardias se rio fríamente. “¿Cuándo dije eso? ¡Será mejor que no digas tanta mierda!”

Un guardia le dobló las manos a Silvester detrás de su espalda y las amarró con una soga. Silvester no se atrevió a protestar. Simplemente lloró lamentablemente sin derramar lágrimas, “¡Claramente dijiste eso! ¿Cómo puedes no cumplir tu palabra?”

Cale se burló, “Así que no cumplió con su palabra. ¿Y qué puedes hacer al respecto? De verdad le creíste. ¡Supongo que tu cabeza siempre estuvo llena de caca!”

Silvester bajó su cabeza. Aunque sentía que todo esto era injusto, no se atrevió a refutar nada.

“Encierren a este chico en otra celda para que no sea despedazado por los otros arrestados. ¡Si uno de ellos muere, el señor feudal no nos perdonará!” El capitán de los guardias dijo maliciosamente, “Pero no lo encierren muy lejos. No queremos que esta perra se sienta solo. Enciérrenlo en la celda del lado para que pueda charlar.”



*¡Buaa buaa! Capa Roja, ¡vas a hacer que me maten!*

Silvester se encajó en la esquina más alejada de la celda del lado. Sentía que esto era tan injusto que estaba listo para llorar amargamente hasta que perdiera su voz.

Las maldiciones e insultos de la celda vecina se escuchaban sin parar. Por suerte, a quienes maldecían eran a sus padres, abuelos, etc. a quienes nunca había conocido. Nadie maldijo a su maestro, así que no necesitaba responderles para defender la reputación de su maestro.

Cale era el único de ellos que no gastaba su aliento gritando y maldiciendo. Simplemente miraba con frialdad a Silvester con ojos llenos de un profundo y puro odio... *Si las barras que dividían a las dos celdas fueran a desaparecer de repente, mientras que el resto de los esclavos correrían a darle una paliza, Cale probablemente vendría a matarme directamente, ¿verdad?*

Cada vez que notaba el odio en los ojos de Cale, Silvester sentía escalofríos por toda su espalda. Al final, ya no pudo soportar verlo y se encogió más, intentaba desesperadamente convencerse a sí mismo para dormir rápidamente.

Pero con veinte personas maldiciéndolo en la celda vecina a no más de tres metros de distancia, no importa lo indiferente que fuera una persona, ¡sería imposible dormir así!

Sin embargo, de repente las maldiciones cesaron por completo. Silvester sintió que eso era extraño así que levantó su cabeza para ver. Los esclavos que originalmente estaban amontonados lo más cerca que podían de él, ahora se dispersaron para dejar que alguien pase. Cale caminó desde su lugar. Se paró justo donde las barras los separaban y miró fijamente a Silvester.

Después de mirarlo por un largo tiempo, Cale finalmente abrió su boca para hablar. “¿Por qué nos traicionaste? Lo he estado pensando una y otra vez y sigo sin encontrarle sentido. No eres el tipo de persona que traicionaría a alguien... ¡porque no tienes el cerebro para hacerlo! Alguien que tiene pensado traicionar no habría dado su nombre, ¿o sí?”

*¿No podías decir que fue porque en realidad soy una buena persona?* Silvester sintió que esto era más injusto todavía. Miró a los guardias que estaban afuera. *Están sentados tan lejos, ¿tal vez es porque el ruido era demasiado?*

Solo entonces Silvester se atrevió a hablar. Rápida y suavemente dijo, “¡No traicioné a nadie! ¡De verdad!”

Cale resopló con odio. Parecía que no le creía en absoluto.

Silvester quería explicarle, pero después de pensar en la advertencia de cierta persona, no podía arriesgarse a hablar. *No importa lo aterrador que es Cale, ¿él no es tan aterrador como esa persona! Bueno, aunque esa persona en realidad nunca me atacó... ¡por instinto sé que sería muy aterrador si lo fuera a hacer!*

Habiendo pensado todo eso, agachó la cabeza para evitar la mirada de Cale y no se arriesgó a decir una sola palabra en protesta.

“Silvester, no importa qué hayas planeado, ¡será mejor que recuerdes que definitivamente voy a vengarme por habernos vendido!”

Al escuchar eso, Silvester levantó su cabeza más alarmado que nunca. Casi le explica todo lo que estaba sucediendo. Pero después de considerar que este malentendido terminaría pronto, se contuvo y no dijo nada.

Ambas partes se quedaron en silencio. Incluso los esclavos que lo insultaban sin parar dejaron de gritar, como si Cale ya hubiera dado el veredicto. En la mitad de esta tranquilidad incomoda, el sol llegó a lo alto del cielo, y finalmente era el medio día.

Aunque “finalmente” era medio día; en realidad cuando los trajeron de vuelta a la cárcel, ya era de día. Solo estuvieron encerrados como por tres horas. Tal vez solo fue por el hecho de que las miradas dirigidas a él estaban llenas de odio y hostilidad que Silvester finalmente comprendió cómo es sentir que un día pareciera un año.

Para cuando los guardias torpemente los sacaron de su celda, Silvester había controlado su impulso de agradecerles. Sin embargo, el segundo siguiente, de inmediato se tragó sus palabras de gratitud ya que los otros esclavos también fueron sacados de su celda. Estaban parados solo a unos cuantos pasos de distancia. Temía que si los guardias no fueran a sujetar firmemente a los esclavos, ellos se abalanzarían hacia él para darle la paliza de su vida.

Por suerte, los guardias actuales tenían un comportamiento más serio que los guardias de anoche. Parecían no tener intenciones de perder el tiempo y vigilaron a los esclavos firmemente durante todo el viaje. Después de que todos fueron metidos dentro de dos carretas como si fueran ganado, partieron, las carretas se movían de un lado a otro y sacudían. Solo después de un largo periodo de tiempo fue que finalmente pararon.

Todos se apresuraron a salir de las carretas y fueron forzados a pararse firmemente en frente de una casa vacía que parecía estar por caer en pedazos. Sin embargo, cuando entraron a la casa, el interior era limpio y ordenado, y había varias personas que estaban paradas o sentadas. Esas personas estaban vestidas de forma muy hermosa, especialmente quienes estaban sentados. Sus prendas de vestir mostraban que todos definitivamente pertenecían a la nobleza.

Silvester tenía mucha curiosidad y miró a todos lados. Notó que todos en este evento tenían máscaras, casi como si estuvieran atendiendo un baile de máscaras.

Uno de los hombres enmascarados fue hacia el pequeño podio. Su vestimenta parecía ser muy extravagante y lujosa, pero ni la ropa más magnificente podría ayudarlo a mejorar la figura que tenía. Su enorme panza prácticamente estaba a punto de hacer que las costuras estallen.

El hombre gordo habló animadamente, “Todos los presentes son clientes antiguos así que explicar las reglas una vez más sería innecesario, ¿verdad?”

Sus palabras provocaron un estallido de risas.

“Hoy tenemos un total de veinte esclavos. El precio inicial será cinco monedas de oro.”

Enojo estalló de las personas en el piso. “¿Tan pocos?”

“Sobre eso... recientemente las condiciones no han sido muy favorables, ¡por favor, espero que todos entiendan!” El hombre gordo habló con una sonrisa, no solo porque el oro de la gente frente a él pronto sería suyo, sino también porque había un buen número de aristócratas en la audiencia a quienes no podía darse el lujo de ofender. Por eso, se apresuró en continuar, “Sin embargo, la calidad de los esclavos que obtuvimos en esta ocasión es verdaderamente magnífica. ¡Todos miren! Todos ellos son de cuerpo robusto. ¡Les garantizo que serán de mucha utilidad!”

Los murmullos enojados del público cesaron. El hombre gordo discretamente limpió el sudor de su frente y rápidamente declaró el inicio de la subasta.



El primer esclavo en subir al podio tenía un físico normal y no calificaba como “robusto” al contrario de lo que había dicho el hombre gordo. A pesar de eso, el precio se elevó sin problemas, la gente aumentaba cincuenta monedas de plata cada vez que levantaba su paleta de puja. No pasó mucho tiempo hasta que el precio llegó a las diez monedas de oro. Esto secretamente impresionó a Silvester. Él nunca había usado algo parecido a un esclavo antes, así que nunca pensó que ellos valieran tanta cantidad de dinero. ¡Con razón el señor feudal se arriesga de esta forma!

Al final, el primer esclavo se vendió en veinticinco monedas de oro. El hombre gordo no podía controlar la sonrisa de su cara. El precio que alcanzaba esta subasta era incluso mayor al de la anterior... probablemente es porque ahora hay poca mercadería.

Los esclavos fueron vendidos uno tras otro. Los precios siempre llegaban a por lo menos veinte monedas de oro, y un esclavo alto y fornido podría incluso sobrepasar las treinta monedas de plata.

Cuando finalmente fue el turno de Cale, él levantó su quijada altaneramente. Su rostro que daba la impresión de que era imposible de domar obviamente no fue bien recibida por el público, además de que su físico era pequeño y delgado. El precio en el que fue vendido solo llegó a dieciocho monedas de oro, convirtiéndose en el precio más bajo del día.

Silvester, quien seguía inmediatamente después de Cale, subió al podio de la subasta. Aunque no tenía un físico fornido, su altura sobrepasaba los 180 centímetros, las características de su rostro no eran malas y tenía una expresión tímida. En los ojos de los aristócratas, este esclavo era un hombre alto, guapo y parecía que podría ser bastante obediente. Naturalmente se convirtió en el objeto más pujado de la subasta.

El hombre gordo sobre el podio sabía quién iba a ser el esclavo más valioso un día antes, así que primero usó a los otros esclavos para intensificar el ambiente. Y luego, solo cuando quedaban pocos esclavos para subastar y el ambiente estuviera muy entusiasmado sacaría a Silvester para subastar. Todo esto fue planeado para poder sacar todo el jugo a esta subasta.

Pero a diferencia de lo que esperaba, el precio pujado para Silvester no subía particularmente rápido, aunque había ciertos individuos que persistentemente seguían pujando. Al ver esta situación, el hombre gordo no se preocupó en lo absoluto y de hecho se sentía feliz. Sabía muy bien cómo competían las personas para poner sus manos sobre el objeto que de verdad querían. El público no se apresuraría y pondría un gran precio, ellos esperarían pacientemente hasta el último minuto antes de levantar su mano.

Aunque el precio se elevaba lento, logró aumentar gradualmente hasta treinta monedas de oro. Sin embargo, ese precio no estaba ni cerca al precio en el que terminaría. La situación de ahora cambió, y la gente estaba mucho más activa que antes.

Silvester no podía creer esto. Nunca supo que él valiera tanto dinero. Cada vez que una persona levantaba su paleta, no podía evitar mirar la apariencia de esa persona.

Aunque no podía ver sus rostros porque estaban enmascarados, podía deducir un aproximado de cómo era esa persona por su comportamiento y forma de vestir y su figura. La gente que estaba pujando por Silvester en su mayoría eran aquellos que estaban parados. Ya que estaban parados, claramente no eran de la nobleza y en realidad tenían un estatus de sirvientes o amo de llaves, pero sus vestimentas no eran inferiores a aquellos aristócratas sentados. De hecho lo más probable es que las familias nobles para quienes trabajaban eran mucho más ilustres que aquellos presentes. Después

de todo, una familia de la nobleza prominente no visitaría un lugar como este en persona.

Comparado con la velocidad lenta de antes, cuando el precio superó las treinta monedas de oro, las pujas aumentaron en un parpadeo. Un hombre que parecía ser un amo de llaves pujó treintaicinco monedas de oro de una sola vez mientras que la dama a su lado fue tan lejos que elevó el precio a cuarenta.

*Nunca supe que valiera tanto dinero...* Silvester extremadamente se arrepentía de no haber vendido su cuerpo antes.

En ese momento, una fría voz resonó fuertemente desde el fondo de la habitación. “¡Cien monedas de oro!”

---

Traducido por: **Ishtar**



## CAPÍTULO 6:

# LA LUZ Y LA SOMBRA – PARTE 6

*¿Cien monedas de oro?* Todos los presentes estaban en completo shock. Uno por uno, giraron sus cabezas para mirar a quien había gritado. Silvester no era excepción. Miró a esa persona y estaba complacido mientras gritaba, “¡Capa Roja!”

Una llamativa capa roja apareció en la puerta. Esa entrada tan dramática hizo que todos los presentes estuvieran confundidos temporalmente por lo que había pasado. Solo el anfitrión de la subasta, el hombre gordo, estaba un poco alarmado porque él conocía a todas las personas que venían a comprarle esclavos. Pero no conocía a esta persona de capa roja.

El hombre gordo escaneó todo el lugar. Y de verdad había unas cuantas familias de la nobleza que no estaban presentes en el

momento, algunas eran familias que definitivamente no podía darse el lujo de ofender. ¿Y si esa persona era empleado de alguna de esas familias? No se atrevió a provocar a la persona nueva, así que continuó hablando respetuosamente y dijo, “¿Puedo saber si usted tiene su invitación?”

Capa Roja levantó su mano y desató el nudo que mantenía a su capa cerrada, permitiendo que su capa se deslice hasta caer al piso. Y entonces, reveló su verdadera identidad.

Tenía un físico delgado con piernas largas y una cintura delgada. Las dimensiones de su cuerpo, a diferencia de lo que se esperaría, parecían las de una mujer con excepción de que no había ninguna curva particularmente distintiva en la parte del pecho, así que podía ser dos cosas: una mujer con pecho muy plano o un hombre con un poco de músculos pectorales. Sin embargo, debido a que su rostro era ovalado y tenía rasgos más pequeños y delicados que los de un hombre normal, la gran mayoría probablemente diría que la persona frente a ellos era una mujer... si no fuera por ese par de ojos.

Ese par de ojos negros que ardían en flamas atterradoramente asesinas, no parecían los ojos de una mujer en absoluto. Al contrario, parecían ser los ojos de un general de ejército veterano que había asesinado a incontables hombres. Una vez que alguien viera esos ojos, se olvidaría del tamaño, dimensiones corporales, el rostro ovalado, y rasgos faciales delicados. Ese par de ojos negros eran suficientes para hacer que la gente pensara que él era un hombre.

“Ilegalmente vender esclavos de manera privada e incluso arrestar a gente común por la fuerza para venderlos, ¿acaso no tiene una conciencia, señor feudal?”

Cuando terminó de hablar en ese tono tan frío como el hielo, el rostro de todos cambió drásticamente; y el hombre gordo... no, ahora deberíamos llamarlo el señor feudal, su rostro estaba tan blanco como

el papel. Trató de defenderse vigorosamente pero solo logró decir, “¿Q-quién eres? ¡No intentes calumniarnos! ¡Solo estamos reunidos aquí para intercambiar esclavos que ya tenemos entre nosotros!”

Los esclavos comenzaron a hacer alboroto, refutando al señor feudal diciendo:

“¡Claro que no!”

“¡No somos esclavos!”

“¡Nos secuestraron y trajeron aquí!”

El señor feudal inmediatamente exclamó, “Hay muchos aristócratas presentes aquí, y yo de hecho soy el señor feudal de esta ciudad. ¿Vas a creer lo que nosotros decimos, o prefieres ridículamente escuchar las palabras de estos simples peones?”

Capa Roja simplemente no le prestó atención. Apuntó a Silvester y dijo, “Tú, dinos qué ha sucedido hasta ahora.”

Al atestiguar esta situación, Cale estaba completamente sorprendido. Ya tenía más o menos una idea de lo que estaba sucediendo y sus ojos ya no tenían rastro de odio mientras miraba a Silvester. En su lugar, había un rastro de diversión en su expresión... *Un agente encubierto tan inútil de verdad no es algo que se ve todos los días.*

Silvester habló, brillando con confianza, “¡Ellos han capturado gente que no quería ser vendida para subastarla como esclavos!”

La expresión en la cara del señor feudal era tan horrible que no podía empeorar más. Sin embargo, continuó tratando de poner una sonrisa mientras decía, “Ese esclavo en realidad es muy desobediente y es por eso que su dueño lo trajo para cambiarlo por alguien más obediente—”

“Él es mío.” Capa Roja lo interrumpió en media oración, “¡Pero ustedes lo capturaron e hicieron que tenga que buscarlo por dos días enteros!”

El señor feudal estaba pasmado. Gruñó, “¡Así que esto es un descarado intento para llevarte a un esclavo gratis!”

Capa Roja ignoró esa acusación y se giró hacia Silvester. Le dijo en un tono comandante, “¡Saca tu insignia y deja que todos la vean!”

¿Insignia? Silvester miró en blanco, pero como solo tenía una insignia con él, la sacó del bolsillo más profundo de sus ropas de inmediato, y ¡esa era la insignia de la rosa blanca del trovador imperial!

Todos estaban atónitos y solo podían mirar a la insignia de la rosa blanca. Por un momento, nadie se atrevía a creer que la insignia de la rosa blanca del Sagrado Rey fuera a aparecer en un lugar como este.

El señor feudal estaba parado justo al lado de Silvester, así que él era quien podía ver con más claridad. El bordado en la insignia de la rosa era tan magnificente y elegante que no parecía ser falsa en absoluto.

*Ahora que lo pienso, cuando fui capturado, podía haber sido liberado si solo sacaba esta insignia, ¿verdad?* Mientras miraba cómo las expresiones de los presentes cambiaban de asombro a terror, Silvester de repente sintió que él tal vez era un poco estúpido.

En ese momento, el señor feudal se dio cuenta de que era imposible seguir alegando inocencia. Escaneando rápidamente, vio que todo el público estaba buscando en todas direcciones una salida, como si quisieran escapar. Después de todo, si alguno de ellos logra escapar, nadie podría acusarlos de algún crimen. Al final, ¡solo el señor feudal no tenía a dónde escapar!



El señor feudal se dio la vuelta hacia el capitán de los guardias de la ciudad y gritó, “Si el Sagrado Rey escucha sobre esto, ¡estamos muertos! Solo es una persona, ¡así que matarlo resolverá todo! ¡Guardias, ataquen!”

Si lo mantaban, todos los presentes no tendrían otra opción más que encubrir el crimen. El señor feudal pensó que este era el plan perfecto, si ellos iban a sobrevivir, iban a sobrevivir juntos. Si iban a caer en desgracia, iban a caer juntos.

Comprar esclavos era una cosa. Pero ver cómo uno de los hombres del Sagrado Rey moría sin hacer nada era una cosa completamente diferente. Siempre y cuando las dos personas involucradas con la insignia fuesen a morir, ¡nadie en esta habitación estaría libre del crimen!

El capitán de los guardias tenía la boca abierta y no sabía qué hacer. Por ayudar a capturar gente y enviarlas para que sean vendidas como esclavos él ganaba una buena comisión, así que era más que feliz al hacer eso. Sin embargo, definitivamente no tenía las agallas para matar a alguien que poseía la insignia de la rosa blanca.

“¡Dije que ataquen!” La boca del señor feudal se deformó por la rabia. Furiosamente reprendió al capitán de los guardias, “Si logran salir de aquí, ¡ya no podremos vivir más! ¡Será pena de muerte para todos!”

*Pena de muerte...* Al escuchar esas tres palabras, el capitán de los guardias se armó de valor. *Si lo mato, probablemente muera. Si no lo mato, también moriré... ¡Es mejor arriesgar mi vida!*

El capitán de los guardias se giró para gritar a sus subordinados, “¡¿Escucharon eso?! ¡Apresúrense y no dejen que nadie escape!”

En ese momento, Cale corrió hacia Silvester y lo empujó fuera del podio. Luego gritó a los esclavos, “¡Rápido, protejan a los dos! ¡Si mueren, a nosotros también nos silenciarán!”

Evidentemente, los esclavos le eran muy obedientes a Cale. Cuando lo escucharon hablar, cada uno de ellos se juntó desesperadamente para esconder a Silvester. Sin embargo, como Capa Roja estaba muy lejos y los guardias de la ciudad ya habían corrido hacia él, todos solo podían ver impotentemente como tantas espadas se dirigían hacia la dirección de Capa Roja.

Cale estaba tan preocupado que casi deja de respirar, pero cuando se dio la vuelta para ver, notó que Silvester inesperadamente no estaba preocupado para nada e incluso tenía una expresión emocionada en su cara, como si estuviera esperando con muchas ganas algo que estaba por suceder... Aunque Cale estaba sudando como cerdo rostizado, podía entender una cosa, y eso era que el hombre de la capa roja tal vez no era fácil de vencer.

*¡Rápido! ¡Rápido ataquen! ¡Sin duda Capa Roja los golpeará hasta que dejarlos como una masa amorfa!* Silvester estaba tan feliz de que los guardias de la ciudad fueran a encontrarse con ese trágico destino ¡que casi abría su boca para animar!

Una espada estaba a punto de cortar la cabeza de Capa Roja. Sin embargo, ni siquiera se molestó en mirar y estiró su mano para agarrar la mano del guardia que sostenía la espada. Luego procedió a usar su otra mano para golpear el estómago del guardia. Todo fue tan rápido que el puñetazo fue prácticamente invisible, y el perpetrador ya había dado un salto hacia atrás antes de que alguien siquiera lo notara.

Aunque había varias decenas de oponentes con cada uno de ellos portando una espada, Capa Roja no parecía preocupado en absoluto.

Si alguien intentaba atacarlo, le daba un puñetazo para mandarlo a volar, como si hacer eso fuera tan fácil como beber un sorbo de agua.

Mientras Cale miraba esto, sintió cómo sus ojos estaban a punto de salirse. *¿Qué clase de fuerza es esta?*

“Qué...”

Cale miró desde las esquinas de sus ojos a Silvester. Más o menos ya tenía en mente lo que Silvester iba a decir. Qué habilidad tan grandiosa, qué movimiento tan milagroso, qué cantidad de fuerza tan inimaginable, o algo parecido, ¿verdad?

“¡Que forma de pelear más aburrida!” Silvester dijo en un tono bastante decepcionado.

Él pensaba que podría atestiguar la gran fuerza de Capa Roja y poderes divinos. Con su espada tan veloz como un rayo, cada corte que haría provocaría un sonido de “shua shua shua” y mandaría a la gente a volar, y finalmente haría explotar su increíblemente poderoso frenesí que haría retumbar el cuarto y destruiría toda la casa... Pero al final, a Capa Roja no le importaba el orgullo de los guardias y se encargó de la batalla a puño limpio, y ni siquiera había algún tipo de truco. Simplemente agarraba la mano de su enemigo que sostenía la espada y los mandaba a volar de un puñetazo. Era extremadamente aburrido.

“¿Aburrido?” Cale no podía creer lo que escuchaba y dijo, “¿No has entendido bien? Su estilo de pelea es simple y efectivo. ¡Básicamente es una técnica asesina!”

“¿Técnica asesina?” Silvester preguntó con curiosidad.

Cale asintió y dijo, “Si hubiera armas en sus manos, y en vez de usar sus puños golpearía con su arma, ¡cada golpe de esa arma mataría a alguien! Esa persona es parte del ejército del reino, ¿verdad?”

*¡Por supuesto que sí! ¡Y también tiene el rango más alto de toda la milicia! ¡Después de todo, Capa Roja es la Reina Guerrera que guió a un ejército para derrotar a la raza demonio!*

Siendo el único que conocía la verdadera identidad de Capa Roja, Silvester sintió orgullo sin fin en su corazón. Ya había olvidado hace mucho tiempo que Capa Roja nunca había admitido ser la Reina Guerrera.

Para cuándo Capa Roja ya había enviado a volar al quinto o sexto guardia —y esto fue solo en el transcurso de unos cuantos segundos— los otros guardias ya no se atrevieron a atacar. Incluso los guardias que estaban atacando a los esclavos se detuvieron, como si tuvieran miedo de que cualquier daño a los esclavos provocaría la ira del tipo aterrador que acababa de derrotar a cada guardia con solo un puñetazo.

Mientras todos estaban en silencio mirando a Capa Roja, nadie se atrevió a moverse ni un centímetro, Capa Roja gritó algo que nadie esperó.

“¡Trovador, vámonos!”

Silvester lo miró en blanco. *¿Nos vamos ahora? ¿Pero cómo es posible? Tenía tantas ganas de...*



Capa Roja lucía furioso mientras se dirigía directamente al señor feudal y le gritó, “¡Soy la Reina Guerrera! Que atrevido eres para osar ponerme un dedo encima.”

Al escuchar esto, el señor feudal estaba tan asustado que cayó sobre sus rodillas y lloriqueó, “Tú... No, ¿usted es la Reina Guerrera? ¿La famosa Reina Guerrera que nos ha defendido de la raza demonio?”

Capa Roja... No, ahora deberíamos llamarla la Reina Guerrera. Ella se rio fríamente y dijo, “¡Esa soy yo!”

El señor feudal chilló, “Me atreví a ordenar que atacaran a la Reina Guerrera... ¡Mi pecado solo puede ser pagado después de morir mil veces!” Luego se desmayó y cayó al suelo.

La Reina Guerrera miró con desprecio al señor feudal, y luego se giró hacia Silvester. La expresión en su rostro era más gentil ahora, e incluso cambió su tono a uno más cálido mientras hablaba. “Silvester, es gracias a ti que arriesgaste tu vida para regresar como agente encubierto que pudimos arrestarlo con las manos en la masa. O si no, el señor feudal pudo haber escapado.”

“¡No fue nada!” Silvester sonrió humildemente y dijo de forma incomparablemente elegante, “Ni lo menciones, fue algo tan sencillo. Si es una petición de la Reina Guerrera, yo me armaré con tanta valentía que atravesaría despiadadas flamas y violentos ríos. Yo, Silvester, absolutamente nunca rechazaré ninguna...”



“¡Ahh auu auu! ¡Duele, duele, duele mucho!”

Cuando Silvester volvió en sí, Capa Roja bajó su mano. Por su expresión y postura, parecía como si no hubiera hecho nada, como si nunca hubiera pellizcado el cachete de nadie.

“¿Por qué me pellizcaste?” Silvester estaba tan agraviado que dos lágrimas cayeron de sus ojos, y sentía que su cachete estaba por caerse.

“Es hora de marcharnos. Alguien vendrá a limpiar esto después.” Y por supuesto, Capa Roja no diría la verdadera razón, y esa era que su expresión la provocaba a golpearlo. Simplemente lo miró y dijo, “Puedes quedarte aquí si quieres.”

“¡N-no! ¡Voy contigo!” Silvester habló rápidamente. De verdad tenía miedo de que Capa Roja lo abandonara y se fuera sin él. Realmente no sabía cuántos años le tomaría volverla a encontrar.

*¡Ah cierto!* Silvester se dio la vuelta para ver a Cale. No importa cuánto lo pensara, no sabía qué decirle a esta persona. Al final, simplemente dijo, “¡Adiós Cale, nos vemos luego!”

Cale miró fijamente a Silvester, de repente se dio la vuelta y comenzó a correr, escapando mucho más rápido que Capa Roja y Silvester.

En ese instante, se escuchó algo que sonaba a pasos uniformados desde afuera. No parecían los pasos de personas civiles en absoluto.

Capa Roja levantó a Silvester con una mano y luego saltó por la ventana para escapar en un parpadeo.

En ese momento, el resto de las personas volvieron en sus sentidos y también quisieron escapar, pero era demasiado tarde. La puerta del frente fue abierta de una patada y...

“¡El Escuadrón para el Cumplimiento de la Ley está aquí para encargarse de esto! ¡Nadie tiene permitido moverse, y cualquiera que se atreva a escapar será asesinado de inmediato!”

---

Traducido por: **Ishtar**

## **CAPÍTULO 7:**

# **ENTRELAZADOS**

Los dos corrieron por un largo tiempo. Solo cuando vio a Silvester jadeando como si estuviera a punto de morir fue que Capa Roja redujo la velocidad hasta comenzar a caminar.

Silvester dejó salir un suspiro de alivio. Después de ir caminando por una parte del camino para recuperar el aliento, no se contuvo y dijo, “¡Reina Guerrera, venga conmigo a ver a mi maestro!”

“¡No!” Capa Roja gruñó.

Silvester quedó sorprendido pero no tenía intenciones de darse por vencido así como así. Después de haber pasado por tantos problemas para encontrar a la Reina Guerrera, ¿no se iba a rendir nunca!

“No es muy lejos de aquí, solo está a dos días de viaje...”

Capa Roja dejó de caminar, con sus ojos negros clavados en la cara de Silvester dijo indiferente, “No voy a ir contigo a ver a LL. ¡Ríndete de una vez!”

Al escuchar esto, Silvester agachó su cabeza y dijo un poco triste, “¿No iras incluso si es solo una tumba?”

Capa Roja estaba sorprendida. Miró a Silvester usando sus ojos para preguntar por una confirmación sin abrir la boca. Su compañero asintió gentilmente.

Después de una larga pausa Capa Roja se forzó a decir una frase corta, “¿Cómo murió?”

“Por enfermedad.” Silvester respondió. “Hace dos años, mi maestro sufrió un resfriado muy grave y falleció después de estar un mes en cama. Su cuerpo no era muy saludable para empezar, muy seguido le daba ataques de tos repentinamente sin razón...”

“Tenía heridas internas.” Capa Roja le explicó calmadamente, “Antes ha sufrido de heridas internas extremadamente severas.”

Silvester estaba sorprendido. Él no sabía de eso, siempre había asumido que su maestro era enfermizo. Además, su maestro nunca le explicó nada de eso.

“Antes de morir, mi maestro quería que la buscara. Solo dejaría que yo heredara su harpa y sería libre de mi tarea de cantar la Balada de la Reina Guerrera por tres días si la encontraba y obtenía una respuesta.” Silvester usó un tono de voz para implorar, “No importa si me da la respuesta o no, ¡por favor al menos venga conmigo a ver a mi maestro!”

Capa Roja no podía rechazar esta petición porque tenía que ir a presentar sus respetos a un camarada caído.





Mientras los dos caminaban por el bosque, Capa Roja originalmente estaba contenta de quedarse en silencio y seguir a Silvester, pero mientras más caminaban más pensaba que algo no andaba bien. Al principio, ella había pensado que este bosque era solo una parte de su recorrido, pero los dos estuvieron caminando por este lugar por un buen tiempo. *¿No me digan que este es el lugar?*

“No enterraste a LL en el bosque, ¿verdad?” Capa Roja furiosamente agarró a Silvester por el cuello gruñéndole, “¡Si lo enterraste aquí, algún animal salvaje lo desenterrará y devorará! Si fue desenterrado, ¡yo te pondré en una tumba!”

Silvester rápidamente se apresuró en negarlo, “¡No, no, enterré a mi maestro en un lugar muy bonito con vista al mar! ¡Lo que pasa es que debo encontrar a Dios primero, antes de ir a ver a mi maestro! Recuerdo que lo dejé en un árbol de este bosque, pero no puedo encontrar ese árbol...”

Capa Roja se quedó en blanco.

Al ver su cara, Silvester sintió que la situación había empeorado, así que rápidamente gritó, “¡Dios! ¡¿Dónde estás?! ¡Olvidé dónde te dejé! ¡Ven rápido!”

“Incluso si es un limo dorado, ¿de verdad piensas que te esperaría en un árbol por tanto tiempo?”

“¡Sí!” Silvester dijo con confianza y asintió su cabeza mientras decía, “¡Sin mí, Dios no se mueve para nada!”

*¡Maldita sea, quiero golpearlo hasta que no se pueda mover para nada!* Capa Roja estaba al borde de volverse loca. Honestamente, no tenía ni idea de dónde LL sacó a un aprendiz tan ridículo.

“¡Ay!”

De repente todo el cuerpo de Silvester cayó sobre el suelo, y pronunció unos quejidos hasta que escucho a Capa Roja decir, “¿No te puedes parar? ¿Necesitas que te dé un par de patadas?”

*¿Normalmente no se ofrece la mano?* Sintiéndose agraviado, Silvester se paró. Sin embargo se dio cuenta de que su cabeza se sentía un poco extraña.

“¡Oh no, mi cabeza se siente muy pesada! ¡Creo que me golpeé la cabeza!”

Después de gritar con preocupación, notó que Capa Roja lo miraba un poco extraño. De hecho parecía que su mirada no estaba dirigida a él, sino a algo sobre su cabeza... Chilló sorprendido y emocionado, “¡Oh! ¿Dios, has vuelto?”

Capa Roja frunció el ceño y miró a la cosa sobre la cabeza de Silvester, lucía como un limo común y corriente: un bulto traslúcido y gelatinoso que parecía una gelatina. Era solo que el color normal de un limo es verde, pero este limo era de color dorado. Ella no esperaba que de verdad existiera un limo dorado... *¡Un momento! ¿Acaso tiene ojos?*

Aunque eran tan pequeños como dos semillas de sésamo flotando en gelatina, definitivamente parecían un par de ojos. Sin embargo, los limos no tienen ojos, y además esa cosa tenía un adorno en el medio de su cuerpo, el cual a primera vista lucía como una decoración.

Pero no importa lo que esa cosa fuera, no había forma de que pudiese ser un dios, no importa que Silvester lo esté abrazando mientras repite una y otra vez, “¡Dios, qué bien que no te has perdido!”, “Dios, ¿cómo has estado estos días?”, “¡Jajajaja, ya para, me haces cosquillas!”

Si eso es un dios, entonces cada casa tendría un dios... ¡afuera en la casa del perro!

“¡Dios, ella es una nueva amiga! ¡Dile hola!” Silvi presentó a Capa Roja.

“Dios” quería mostrarle su afecto así que inicialmente parecía que quería saltar sobre ella, pero al ver los ojos de Capa Roja que advertían, “Si te atreves a acercarte, yo te cocino.” “Dios” inmediatamente se escondió en los brazos de Silvester, e incluso sacó una cola para aferrarse a sus brazos, negándose a saludarla incluso si lo torturaran de muerte.

“Jeje, ¡Dios es tan tímido!” Silvester dijo felizmente.

“¿Se llama Dios?” Capa Roja dijo monótonamente, “Le daré otro nombre, ¡desde hoy llamémoslo Ohdiosito!”

“¿Ohdiosito?” Silvester asintió y dijo, “Ese es un buen nombre, después de todo Dios es pequeño.”

*Es “ohdiosito” de ¡oh diosito qué carajo es eso!* Capa Roja no explicó más, ya que la única razón por la que le dio un nombre a esa cosa fue para evitar que Silvester llame a ese limo mutante “Dios” en medio de una ciudad y así evitar los problemas que eso fuera llegar a causar.

Capa Roja le recordó, “Se hace tarde, debemos apresurarnos.”

“¡Sí!”



“¡Ya llegamos, ya llegamos!”

Los dos llegaron a su destino casi al atardecer del siguiente día, les tomó mucho menos tiempo que los dos días que necesitarían según Silvester. Por supuesto, esto fue debido a que los estilos de viajar de ambos eran completamente diferentes. Silvester normalmente hacía paradas para mirar las flores y hierbas; sin embargo Capa Roja, quien acababa de recibir noticias de la muerte de un camarada, no tenía el interés ni la paciencia para hacer algo como eso.

Después de recibir patadas un par de veces, Silvester tampoco tenía interés de parar seguido.

Estaban en una alfombra de pasto cerca del borde de un acantilado. La vista era estupenda, permitía ver el océano.

Aunque Silvester dijo que este era el lugar, no había ninguna lápida. Capa Roja le lanzó una mirada enojada a Silvester.

Silvester inmediatamente apuntó a una piedra enorme a poco de distancia, diciendo, “Mi maestro está enterrado al lado de esa piedra grande porque no quería una lápida. También quería que lo enterraran directamente en la tierra, no quería usar un ataúd. Dijo que cuando uno muere debe regresar a la tierra, y que incluso con una lápida y dentro de un ataúd su cuerpo se descompondría de igual forma. Así que no tiene sentido que hagamos todo eso.”

Capa Roja miró a la piedra cuya altura casi era la mitad de un hombre, mientras la voz de Silvester que le explicaba llegaba a sus oídos. “Me preocupaba que no pudiera encontrar su lugar de descanso de nuevo, así que lo enterré al lado de esta piedra gigante.”

Capa roja asintió, ya que el pedido de ser enterrado directamente en la tierra de verdad sonaba como algo que LL pediría. Caminó hacia la gran piedra...

“Ya estás pisando a mi maestro.” Silvester dijo.

Capa Roja sin expresión en su rostro dio dos pasos atrás y bajó su cabeza para mirar fijamente al suelo.

“Ay no, creo que sigues pisando sus pies.” Silvester dijo un poco asustado.

“¡Entonces deja que lo pise!” Capa Roja de repente gritó enojada. “¡De todos modos se lo merece! ¡Este viejo bastardo ni siquiera me dijo que se estaba muriendo!”

Silvester no se atrevió a hacer otro sonido.

Después de gritar, Capa Roja se quedó en silencio, y por un largo momento no dijo nada. El momento fue tan largo que Silvester ya comenzaba a sentir sueño. Él se había esforzado tanto durante el viaje para llegar aquí, que hoy estaba tan cansado que si llegara a sentarse en el piso de inmediato perdería la conciencia y caería dormido...

“Lorenzo, me has malentendido.”

Esa oración que solo era un murmullo despertó a Silvester de golpe. De hecho, estaba un poco asombrado de cuán alerta estaba. Nerviosamente miró a la espalda de Capa Roja.

“Cuando me preguntaste si todavía amaba a Lancelot, no te respondí. Tal vez todavía lo amaba. Sin embargo, cuando evitaba el avance de los demonios, puedo asegurarte que la mayoría del tiempo solo rezaba para que el paso de la montaña no fuera invadido, para que los soldados a mi lado pudieran vivir para ver otro día. Ni mencionar la boda de Lancelot, incluso si hubiera recibido la noticia de su muerte, me temo que mi única preocupación habría seguido siendo que no tenía suficientes soldados en la retaguardia o cuál sería el mejor modo de proteger el paso de la montaña.”

“De verdad, no sirvo para hablar de amor.”

*Aunque la raíz de todo esto en realidad fue el amor, al final la razón inicial ya no importaba...* Al pensar eso, Capa Roja se rio burlándose de ella misma.

“¿Entonces qué es lo que miras exactamente?” Silvester preguntó suavemente, tenía mucho miedo de molestar a Capa Roja quien se encontraba hablando con un viejo amigo.

Capa Roja se quedó en silencio y luego dijo, “Lo que miro es el cielo, la libertad. Eso era mi sueño original, el cual había olvidado por mucho tiempo, siempre quise explorar cada centímetro de este mundo.”

Al terminar de hablar, miró en silencio a esa gran piedra con sus ojos llenos de pesar. No podía evitar sentir arrepentimiento por no haber aclarado sus intenciones aquella vez, y así causó un malentendido que hasta el día de hoy no fue aclarado. Sin embargo, ellos dos ya fueron separados por la muerte...

Silvester se arrodilló sobre el suelo y comenzó a cavar, como si quisiera sacar el cuerpo de LL. Esto forzó a Capa Roja a dejar a un lado sus lamentos para apretar los dientes mientras preguntaba, “¿Qué estás haciendo?”

Silvester respondió en un tono feliz, “¡Desenterrando el arpa! Por fin conseguí una respuesta, así que finalmente puedo heredar el arpa de mi maestro.”

*¿Arpa?* Capa Roja no siguió hablando, solo miró en silencio cómo él desenterraba una caja de madera. Cuando la abrió, adentro de verdad había un arpa, el arco del instrumento estaba decorado con revestimiento de oro y esmeraldas.

Capa Roja conocía muy bien esta arpa porque era el tesoro de Lorenzo. Era evidente que ahora se había convertido en el tesoro de

alguien más. Silvester miraba al instrumento como si fuera el amor de su vida. Había tanta admiración en sus ojos que parecía a punto de desbordar. Incluso cuando “Dios” estiró un gelatinoso y dorado brazo para tocarlo, Silvester le palmeó y no dejó que lo ensuciara.

“Si te gusta tanto esta arpa, ¿por qué no la tomaste el momento que murió LL?”

Silvester respondió naturalmente, “¡Claro que no podía! ¡Yo ya le había prometido a mi maestro que solo tomaría el arpa después de obtener una respuesta a la pregunta!”

Capa Roja sonrió y calmadamente dijo, “¡Tu maestro era un idiota, pero tú eres mucho más idiota!”

“¡Así es!” Silvester dijo feliz, “Mi maestro incluso me dijo que si no hubiera sido lo suficientemente idiota, nunca me habría tomado como su aprendiz. ¡También me dijo que lo que más odia la Reina Guerrera es a la gente lista! Dijo que ella una vez le dijo a esas personas listas, ‘pueden seguir usando su listeza en cosas sin importancia, ¡de todos modos no escucharé ni una palabra de toda la estupidez que digan! ¡Ahora mismo elijan, o siguen mis órdenes o experimentan con su cuerpo el poder de mi espada!’.”

“No soy la Reina Guerrera.” Capa Roja dijo sin entusiasmo, “Ya no más.”

Al escuchar esa oración, Silvester entró en shock pero después de escuchar la segunda oración... *¿Ya no más? Ya que ya no lo es, eso significa que alguna vez lo fue, ¿verdad?*

Silvester comenzó a sonreír, y aprovechó la oportunidad para preguntar, “Entonces, si ya no eres la Reina Guerrera, ¿cómo puedo llamarte?”

Capa Roja no respondió por un momento, pero luego dijo, “Tengo muchos nombres, El Cuchillo Danzante del Dragón era el que más usaba en el pasado, pero ya no quiero usar ese nombre ahora. Mmm... puedes llamarme Carol.”

“¿Danzante? Un cuchillo danzante, danzante de danza ¿verdad? ¿Y tu apellido era Dragón? Ese es un apellido muy inusual.” Silvester de verdad tenía mucha curiosidad sobre el nombre de Cuchillo Danzante.

Carol le lanzó una mirada que escondía un poco de sorpresa y dijo, “Eres la primera persona que comprende eso, ya que Cuchillo Danzante es el nombre que me dieron los elfos. Pero al escuchar ese nombre la gente siempre le pone más énfasis a Cuchillo y no al nombre Danzante así que asumen que significa el Cuchillo del Dragón, por eso luego usé solo Cuchilla Danzante.”

“¿Te has encontrado con elfos?” Silvester sentía tanta envidia que casi se le salen los ojos. Los elfos son seres tan hermosos que solo existen en leyendas, esta es la raza que cualquier trovador viajero quiere ver a toda costa.

“Hace mucho tiempo.” La corta respuesta de Carol dio la impresión de que no quería explicar nada.

“¿Podrías...” *decirme quién te dio el nombre de Carol?*

“No.” Carol no dejó que diga ni dos palabras.

“¡Todavía no dije nada!” Silvester protestó de inmediato.

“Dije que no.”

“¿Ni siquiera un poquito?”

“No.”



“Entonces ¿puedo dejar de seguirte?”

“No.” Después de responder automáticamente, Carol tenía la mirada en blanco por un momento y luego le frunció el ceño al trovador.

Silvester puso una sonrisa tan asquerosamente dulce que podía darte tanta caries como un trozo de pastel y dijo, “¿Así que no puedo dejar de seguirte? ¡Entonces no tengo más opción que seguirte! Por favor cuida de mí, Carol. ¡Mi nombre completo es Silvester Ouriah Late, y quiero convertirme en el mejor trovador viajero del mundo!”

Después de escuchar ese nombre que era un trabalenguas, Carol calmadamente dijo, “Así que te llamas Sol (S.O.L.)? No está mal, ese nombre es fácil de recordar.”

“... Puedes llamarme solo Silvester.”

“Sol, se hace tarde. Debemos irnos.”

“Si no es suficientemente corto, puedes llamarme Silvi ¡Espera! ¿Qué has dicho? ¿Quieres decir que de verdad puedo seguirte? ¡Carol, no camines tan rápido, espérame!”

---

Traducido por: **Ishtar**

Por favor respeten nuestras reglas.

Y no olviden que esto es una traducción de FANS para FANS.

Siempre es bueno apoyar a la autora comprando el libro original.

